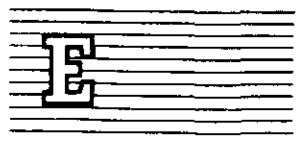


NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
LIMITADA  
LC/L.390/Add.8  
Agosto de 1985  
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



ESTUDIO ECONOMICO  
DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1985

MEXICO

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1985* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura LC/L.390 y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará posteriormente.

### **Notas explicativas**

*En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:*

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada(/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación contraria, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas. Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

## MEXICO

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Durante 1985 la política económica en México se debatió entre dos objetivos que no fue capaz de conciliar: por una parte, reactivar la producción y el empleo para atender las demandas económicas y sociales insatisfechas de una población en rápido aumento y, por otra, continuar el proceso de ajuste para controlar los grandes desequilibrios que hicieron crisis en 1982. La relación adversa con la economía internacional estrechó las posibilidades de acción y no fue posible, por lo tanto, alcanzar ninguna de las metas.

Gracias al impulso heredado del año anterior, en el que se había privilegiado el primer objetivo, 1985 se inició con una apreciable reanimación en la mayoría de las ramas del aparato productivo. Sin embargo, los primeros signos de deterioro de los precios del petróleo en los mercados internacionales —producto que tiene elevada incidencia en las finanzas públicas y en la disponibilidad de divisas— y la débil respuesta de las exportaciones no petroleras —en las que se había sustentado la política de reactivación— alteraron sustancialmente las expectativas. La política económica se fue orientando entonces hacia el segundo objetivo, como había ocurrido en 1983. En efecto, mediante una serie de rebajas presupuestarias aplicadas a partir de febrero se pretendió, sin mayor éxito, abatir la inflación. Esta ofreció una fuerte resistencia, pese a que se había postergado durante meses una inevitable devaluación del peso. Simultáneamente, la atenuación de la actividad económica permitió frenar el rápido incremento de las importaciones. En julio se decidió finalmente una brusca elevación del tipo de cambio y en agosto se aceleró el proceso de liberalización comercial; estas decisiones fueron acompañadas de mayores recortes en el gasto. Este conjunto de medidas constituyó un punto de inflexión en la política económica del país.

El producto interno bruto se expandió 2.5%, tasa que apenas rebasó el crecimiento demográfico. Los antecedentes acerca de la evolución del empleo son parciales, pero sugieren que hubo una mejoría. En todo caso, ella tiene que haber sido leve si se considera que la evolución de las ramas productivas de mayor densidad de mano de obra —agricultura, comercio, construcción y ciertos servicios— resultó insuficiente para enfrentar el dinámico aumento de la fuerza de trabajo.

En materia de ajuste, la inflación se aceleró, alcanzando a 64% a fines de año, cifra que superó por amplio margen la meta prevista de 35%; al mismo tiempo, el déficit público se elevó a casi 10% del PIB (esto es, muy por encima del 5% fijado inicialmente) y las cuentas externas, que habían constituido el principal éxito del programa de estabilización en el bienio anterior, acusaron un vuelco, al reducirse considerablemente el superávit en cuenta corriente. Esto ocasionó una pérdida sustancial de las reservas monetarias internacionales. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Varios fenómenos externos influyeron marcadamente en esta situación. Las tasas de interés en los mercados internacionales siguieron siendo muy elevadas, no obstante las nuevas bajas que experimentaron, dando origen a pagos por 10 000 millones de dólares. El deterioro del mercado petrolero internacional —que afectó tanto a los precios como al volumen de crudo exportado— y la suspensión de las compras de gas por parte de los Estados Unidos, se tradujeron en una merma de ingresos de divisas de casi 2 000 millones de dólares. También incidieron adversamente las bajas en las cotizaciones de otros productos de exportación —que fueron incluso más pronunciadas que la del petróleo—, las prácticas proteccionistas en los países industriales y el desaliento del turismo hacia México. El pago a los factores del exterior y el deterioro de la relación de precios del intercambio afectaron el ingreso nacional bruto, si bien en esta ocasión su crecimiento fue algo mayor que el del producto interno bruto (2.6%).

Aunque muy inferiores todavía a las registradas en los años de bonanza, las importaciones crecieron sustancialmente, pese a los frenos impuestos a la actividad económica a partir de mediados del año. El superávit comercial, por lo tanto, se redujo drásticamente y apenas permitió cubrir el pago de los factores del exterior. El acceso al financiamiento externo de mediano y largo plazo se redujo a

menos de 300 millones de dólares, lo que ensombreció aún más las perspectivas de la economía en lo referente a la disponibilidad de divisas. Estos hechos afectaron la capacidad de pago del país frente a sus acreedores externos, por lo que en el último trimestre fue preciso postergar pagos de amortización por casi 1 000 millones de dólares.

Como ya se comentó, los ajustes al tipo de cambio se aplazaron con fines antiinflacionarios, pero ello repercutió adversamente en los flujos comerciales. Además, debido al clima de incertidumbre, se reavivaron las fugas de capitales y las operaciones especulativas, con el consiguiente entorpecimiento de la marcha de la economía.

Cuadro 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>
<b>Indices 1980 = 100</b>							
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>							
Producto interno bruto a precios de mercado	41.8	100.0	108.3	108.3	102.7	106.3	108.9
Ingreso nacional bruto	90.1	100.0	108.4	105.1	98.4	102.1	104.7
Población (millones de habitantes)	67.5	69.4	71.3	73.2	75.1	77.0	79.0
Producto interno bruto por habitante	94.3	100.0	105.5	102.8	95.1	96.0	96.0
<b>Tasas de crecimiento</b>							
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>							
Producto interno bruto	9.4	8.9	8.3	-	-5.2	3.5	2.5
Producto interno bruto por habitante	6.4	6.0	5.5	-2.6	-7.5	1.0	-
Ingreso nacional bruto	10.4	11.0	8.4	-3.0	-6.4	3.7	2.6
Tasa de desocupación <sup>bc</sup>	5.7	4.5	4.2	4.2	6.8	6.0	4.7
<b>Precios al consumidor</b>							
Diciembre a diciembre	20.0	29.8	28.7	98.8	80.8	59.2	63.7
Variación media anual	18.2	26.3	27.9	58.9	101.9	65.4	57.7
Sueldos y salarios reales <sup>d</sup>	-1.3	-6.7	2.4	-4.3	-23.0	-6.4	-1.6
Dinero <sup>e</sup>	33.1	33.5	32.8	62.1	41.4	63.0	54.8
Ingresos corrientes del gobierno	35.9	65.6	36.7	63.9	107.6	56.4	58.7
Gastos totales del gobierno	57.0	56.5	62.9	101.7	73.0	47.2	70.4
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>b</sup>	20.0	16.4	30.3	44.1	30.8	30.0	31.0
Déficit financiero del sector público/PIB <sup>b</sup>	5.4	6.5	14.5	17.6	8.9	8.7	9.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	40.8	55.1	23.1	-9.4	3.9	10.5	-7.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	47.4	53.8	30.6	-40.8	-36.1	27.3	16.4
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios		19.5	0.5	-20.9	-5.6	1.5	-1.8
<b>Millones de dólares</b>							
<b>C. Sector externo</b>							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-1 575	-2 225	-4 658	6 302	14 494	13 869	8 852
Servicio neto de factores	4 108	6 209	9 531	12 815	9 466	10 339	8 762
Saldo de la cuenta corriente	-5 553	-8 305	-14 074	-6 416	5 151	3 704	298
Saldo de la cuenta capital	5 868	9 262	15 151	2 843	-3 118	-1 570	-2 722
Variación de las reservas internacionales brutas	356	938	762	-3 469	2 045	2 143	-2 328
Deuda externa total	39 700	50 700	74 900	87 600	93 800	96 700	97 800

Fuente: CEPAL, sobre la base cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Porcentajes.

<sup>c</sup>Promedio ponderado de las áreas metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara y

Monterrey.

<sup>d</sup>Se refiere a salarios mínimos y a promedios anuales.

<sup>e</sup>Medio circulante y cuentas de cheques.

La inestabilidad cambiaria y las bruscas devaluaciones de julio y de noviembre fueron acompañadas de ajustes en las tasas internas de interés, las cuales se elevaron considerablemente en un intento por retener el ahorro interno. Sin embargo, ese aumento no bastó para frenar el deterioro de la captación bancaria, debido a lo cual volvió a decaer la intermediación financiera. Por otro lado, la fuerte demanda de crédito presionó las tasas activas de interés al alza y elevó sustancialmente el costo del crédito.

El encarecimiento de las divisas y del financiamiento se convirtió en la causa principal del rebrote inflacionario. El aumento en el costo del crédito repercutió además con fuerza en la evolución de las finanzas del Estado, en las que el servicio de la deuda interna y externa representa el 42% de los gastos totales del sector público.

Pese a que el presupuesto del sector público se había formulado sobre bases austeras, tanto en materia de gasto corriente como de inversión, al debilitarse el mercado petrolero fue preciso efectuar una serie de recortes. Destacaron entre ellos la suspensión de los proyectos no prioritarios de inversión; la restricción a las adquisiciones y los subsidios; la congelación de las contrataciones y la supresión de varios miles de puestos de trabajo, al desaparecer áreas completas de la administración pública.<sup>1</sup> También se intensificó la liquidación y puesta en venta de empresas estatales, que, en general, sin embargo, no fueron adquiridas, salvo algunas turísticas. En suma, se tendió a reducir el tamaño del sector público, buscando incrementar su eficiencia.

A pesar de estos esfuerzos, surgieron gastos ineludibles como consecuencia del desastre sísmico de septiembre que afectó principalmente a la ciudad de México.<sup>2</sup> Asimismo, los ingresos públicos resultaron inferiores a los previstos, a causa de las menores exportaciones de Petróleos Mexicanos; del rezago, frente a una inflación superior a la estimada, de los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos; y de la contracción de la base gravable ocasionada por la recesión económica.

Sin embargo, estos factores no explican íntegramente el abultado déficit público, que se elevó a 4.5 billones de pesos. En efecto, una parte sustancial de este déficit se originó en los mecanismos de financiamiento, y no propiamente en la política de gastos, que siguió siendo austera.<sup>3</sup>

Dadas las limitaciones para acceder al crédito externo y al financiamiento directo del Banco Central, el gobierno captó ahorro interno mediante la emisión de valores —la circulación de los certificados de la Tesorería se triplicó en el año— compitiendo así activamente en el mercado de capitales e impulsando el alza de las tasas de interés. Sin embargo, estos recursos no bastaron y el sistema bancario debió transferir fondos adicionales al gobierno. Ello mermó las posibilidades de financiar las empresas estatales, que en compensación recibieron mayores transferencias corrientes y de capital. Por el contrario, el financiamiento al sector privado fue holgado en el transcurso del año y sólo sufrió una contracción en diciembre.

El ensanchamiento del diferencial entre las tasas de interés bancarias activas y pasivas y la fuerte demanda de crédito por parte de los particulares dieron lugar a un importante desarrollo de mecanismos de financiamiento extrabancario, los cuales, a su vez, también captaron recursos del público. Estas prácticas, junto con el mayor peso alcanzado por la colocación de valores gubernamentales, constituyeron una de las causas de la disminución de la importancia relativa de la banca nacional en el proceso de intermediación financiera.

Por segundo año consecutivo, la inversión privada se elevó considerablemente (14%), pese a que continuó siendo muy inferior a la realizada en el período del auge petrolero. Tal dinamismo se debió en buena medida a la permanencia de incentivos fiscales para la inversión en activos fijos, los que alentaron particularmente la compra de automóviles y de equipos computacionales y de oficina, así como de inmuebles. Ello contribuyó al repunte en la producción nacional y en la importación de maquinaria, el cual contrastó con el letargo de la construcción. Los márgenes de utilidad que se registraron en distintas ramas constituyeron un incentivo a la reinversión. De hecho, los mercados financieros internos se utilizaron sobre todo para satisfacer las necesidades de capital de trabajo. Al

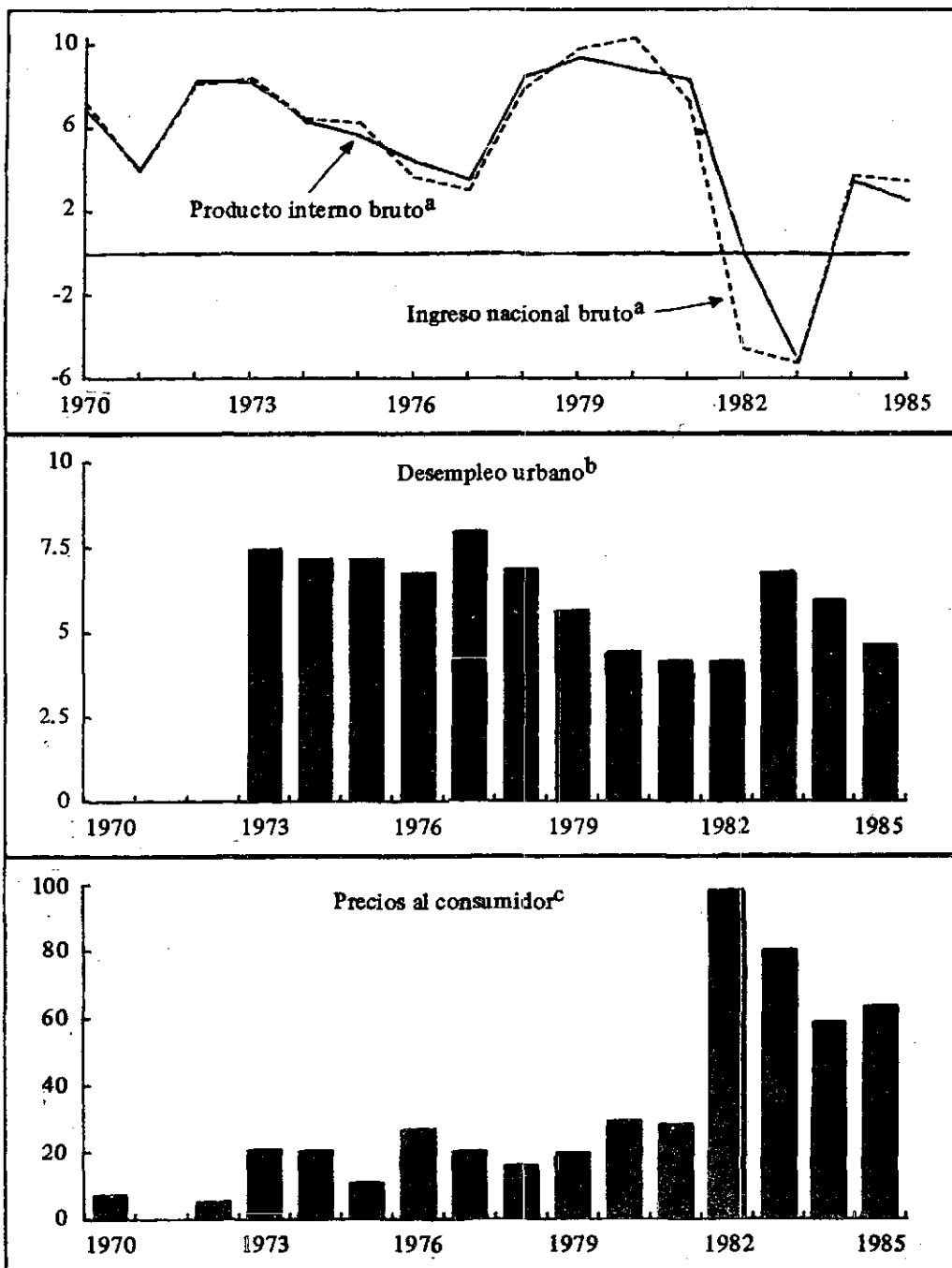
<sup>1</sup> En total, se obtuvo un ahorro de 850 000 millones de pesos en el gasto presupuestal, lo que representa más del 11% del desembolso programado.

<sup>2</sup> Véase, CEPAL, *Daños causados por el movimiento telúrico en México y sus repercusiones sobre la economía del país* (LC/G.1367), México, 15 de octubre de 1985.

<sup>3</sup> El déficit público fue casi 2.4 billones superior al presupuestado. La parte atribuible a menores ingresos y mayores gastos ascendió a 800 000 millones de pesos, mientras que la correspondiente a la elevación de los intereses por sobre las estimaciones iniciales excedió del billón de pesos.

Gráfico 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

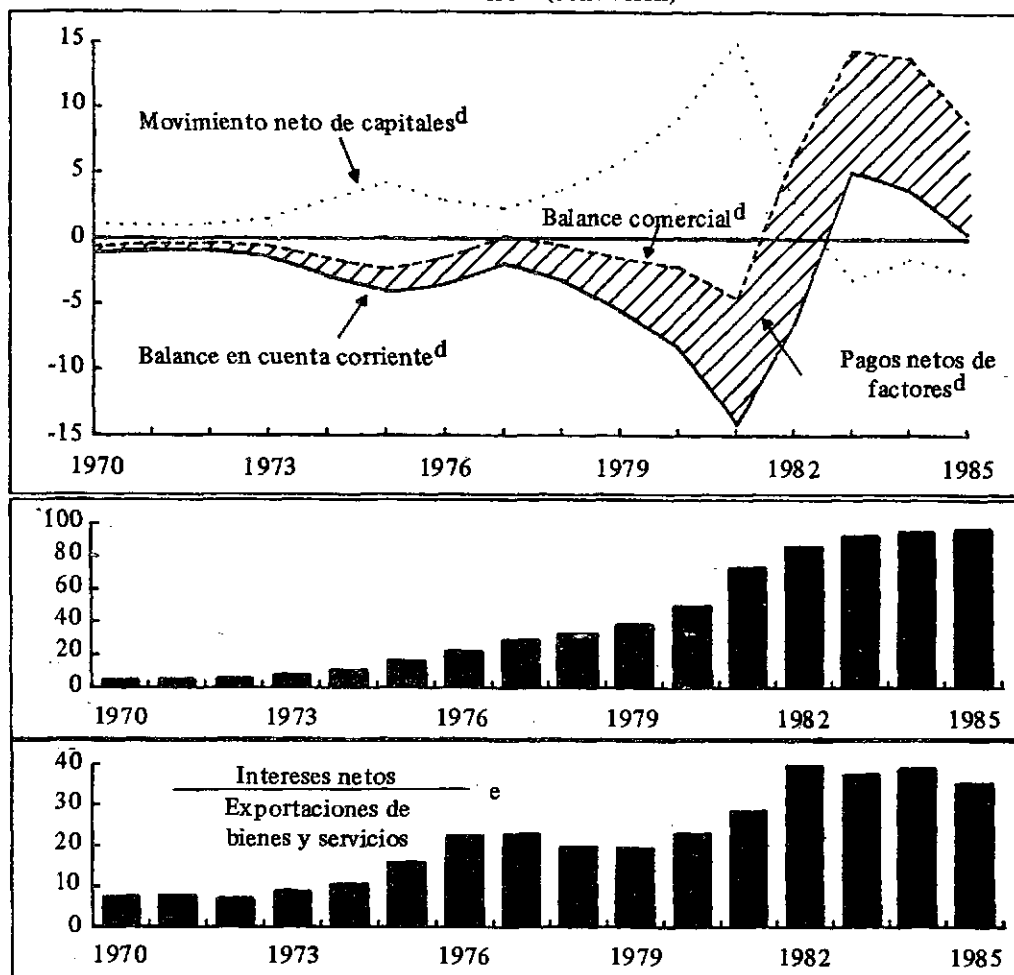
<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento.

<sup>b</sup>Tasa anual media en las áreas metropolitanas de México,

Guadalajara y Monterrey.

<sup>c</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre.

Gráfico 1 (conclusión)

<sup>d</sup>Miles de millones de dólares.<sup>e</sup>Porcentajes.

restringirse dicho financiamiento al final del año, se recurrió a depósitos colocados fuera del país, lo que moderó al menos temporalmente las presiones en el mercado cambiario.

Pese a los problemas financieros sucintamente descritos y a las deficiencias estructurales internas, el impulso inicial permitió que algunas actividades como la industria manufacturera y las de electricidad, gas y agua alcanzaran tasas de expansión favorables (6% y 7%, respectivamente). En cambio, otros sectores perdieron dinamismo, como ocurrió con la agricultura (2%), la construcción (2%), las comunicaciones y los transportes (3%) y, en general, los servicios (2%). Sólo registraron deterioro la actividad petrolera y, dentro de los servicios, los comunales, sociales y personales, que incluyen al gobierno.

La heterogeneidad en las tasas de crecimiento sectorial fue mayor que la observada en 1984. En ello influyó parcialmente la sucesión de políticas y la asignación discriminada del crédito, la cual favoreció principalmente a la minería y la vivienda de interés social, en detrimento de otros sectores.

En general, los sectores orientados a la formación de capital y la industria automotriz crecieron más que los destinados a satisfacer las necesidades básicas de consumo de los sectores mayoritarios.

La política salarial siguió en general los cauces conservadores de los últimos años. Si bien se tenía el propósito de frenar la tendencia declinante del salario real, el rebrote de la inflación en los últimos meses se tradujo en un deterioro adicional de 2%, con lo que el poder de compra de las remuneraciones mínimas fue 39% menor que el alcanzado en 1976. Las remuneraciones de los

asalariados significaron 27% del producto, tasa poco inferior a la de 1984 y mucho más baja que la que imperaba antes de la crisis (38%). Estos indicadores reflejan el deterioro de la estructura distributiva y la debilidad de la demanda interna.

En suma, durante 1985 la incertidumbre prevaleciente en la economía internacional y las dificultades experimentadas por el país en sus relaciones con el exterior reforzaron deformaciones y rigideces internas —tanto en los circuitos financieros como en la estructura productiva— que erosionaron la efectividad de la política económica. La economía acometió la ardua tarea de procurar insertarse en un contexto internacional altamente competitivo, mutable y en pleno proceso de *reindustrialización*. La liberalización a la que fueron sometidas las importaciones y la perspectiva de ingreso del país al GATT pusieron ante una dura prueba al aparato productivo, que se ha desarrollado con arreglo a un esquema diferente. Sin embargo, ante la caída del mercado petrolero y la necesidad tanto de generar divisas por otros medios para financiar las importaciones como de cumplir con los acreedores externos, las autoridades formularon con apremio una estrategia en condiciones financieras desfavorables. En el ámbito doméstico, el peso creciente que el servicio de la deuda, externa e interna, alcanzó en las finanzas públicas se erigió en una de las principales rigideces que afectaron al sector financiero y limitaron la efectividad de la política de ajuste. En efecto, para cumplir cabalmente con los enormes pagos de intereses fue preciso recortar cada vez más las inversiones públicas. Por consiguiente, quedaron limitados al mínimo los recursos para llevar adelante las transformaciones estructurales que requiere la economía y satisfacer así las demandas económicas y sociales de la población.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Dentro del entorno adverso en que se desarrolló la economía, pudo lograrse por segundo año alguna expansión de las principales variables macroeconómicas. De hecho, las pautas de la evolución fueron muy similares a las de 1984, si bien el ritmo fue por lo general más pausado al haberse contraído con mayor intensidad varios indicadores en el segundo semestre. (Véase el cuadro 2.)

Cuadro 2  
MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Indices (1980 = 100)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985 <sup>a</sup>	1980	1985 <sup>a</sup>	1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	95.7	100.1	103.6	113.8	108.3	-5.8	-7.5	4.6	3.5
Producto interno bruto a precios de mercado	102.7	106.3	108.9	100.0	100.0	-	-5.2	3.5	2.5
Importaciones de bienes y servicios	45.2	55.5	65.4	13.8	8.3	-43.0	-34.3	22.6	18.0
<b>Demanda global</b>	95.7	100.1	103.6	113.8	108.3	-5.8	-7.5	4.6	3.5
Demanda interna	90.1	94.2	99.0	101.2	92.0	-7.8	-10.7	4.6	5.1
Inversión bruta interna	61.9	66.5	76.3	28.1	19.7	-28.7	-24.9	7.5	14.7
Inversión bruta fija	69.5	73.4	77.3	24.2	17.2	-15.9	-27.9	5.5	5.4
Construcción	84.6	87.4	89.7	13.7	11.3	-5.1	-19.9	3.3	2.6
Maquinaria	49.5	54.7	60.9	10.4	5.8	-29.4	-41.2	10.6	11.3
Pública	67.1	67.5	65.4	13.3	8.0	-14.2	-32.5	0.6	-3.0
Privada	72.5	80.6	91.9	10.9	9.2	-18.1	-21.9	11.1	14.0
Consumo total	100.9	104.9	107.8	73.1	72.3	0.9	-6.5	3.9	2.8
Gobierno general	111.3	118.8	120.4	10.8	12.0	2.4	-1.3	6.8	1.3
Privado	99.1	102.4	105.5	62.2	60.3	0.6	-7.5	3.3	3.1
Exportaciones de bienes y servicios	141.3	148.3	141.0	12.6	16.3	10.2	13.2	4.9	-4.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Nota: Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes del FMI convertidos a valores constantes de 1980 mediante índices de valor unitario calculados por la CEPAL para dicho efecto.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.



Cuadro 3

**MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR  
RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA<sup>c</sup>**

	Indice (1980 = 100)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985 <sup>b</sup>	1980	1985 <sup>b</sup>	1982	1983	1984	1985 <sup>b</sup>
<b>Producto interno bruto</b>	102.7	106.3	108.9	100.0	100.0	-	-5.2	3.5	2.5
<b>Bienes</b>	101.3	105.0	109.0	44.7	44.7	-0.8	-6.1	3.6	3.8
Agricultura <sup>c</sup>	108.5	111.2	113.7	8.4	8.7	-0.6	2.9	2.5	2.2
Minería	122.5	124.7	126.0	6.8	7.9	9.2	-2.7	1.8	1.0
Industria manufacturera	96.3	100.9	106.8	23.0	22.6	-2.9	-7.3	4.8	5.8
Construcción	87.1	90.1	92.3	6.5	5.5	-5.0	-18.0	3.4	2.5
<b>Servicios básicos</b>	103.4	110.2	113.8	7.5	7.8	-2.4	-4.0	6.5	3.3
Electricidad, gas y agua	116.4	125.0	133.6	1.0	1.2	6.6	0.7	7.4	6.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	101.4	107.9	110.8	6.5	6.6	-3.8	-4.8	6.4	2.7
<b>Otros servicios</b>	104.1	107.2	108.3	49.0	48.8	1.1	-4.3	3.0	1.0
Comercio, restaurantes y hoteles	95.8	98.7	100.4	23.4	21.5	-1.9	-10.0	3.0	1.8
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	110.5	113.8	116.6	7.9	8.4	2.9	2.1	3.0	2.4
Propiedad de vivienda	108.3	111.2	114.4	5.9	6.2	2.9	1.9	2.7	2.8
Servicios comunales, sociales y personales	112.6	116.0	115.6	17.7	18.8	4.4	0.2	3.1	-0.4
Servicios gubernamentales	117.3	123.5	121.8	3.3	3.7	4.4	3.0	5.3	-1.4
Ajustes por servicios bancarios	118.9	123.9	123.3	1.1	1.3	2.6	4.2	4.2	-0.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>A precios constantes de mercado.<sup>b</sup>Cifras preliminares.<sup>c</sup>Incluye al sector pecuario, la silvicultura y la pesca.

La oferta global se expandió más que el PIB (3.5 y 2.5%), a causa del notable dinamismo de las importaciones (18%). Este se vio impulsado por la rápida expansión de la actividad económica durante el primer semestre, así como por la elevada elasticidad-ingreso de las compras externas. Con todo, las importaciones de bienes y servicios representaron apenas 8% del PIB, casi la mitad de lo registrado en 1981, año cumbre del "auge petrolero".

Las exportaciones de bienes y servicios se contrajeron a causa de la caída de las ventas de petróleo y de la mayor competencia para colocarlo en los mercados internacionales. Las exportaciones de productos no petroleros también disminuyeron, a consecuencia de las políticas proteccionistas de los países industrializados, de la baja del tipo de cambio real en el primer semestre, y de la merma de los excedentes exportables causada por la reanimación de la demanda interna en ese lapso. También los menores ingresos por turismo y por ventas en la zona fronteriza influyeron en igual sentido.

Tras un brusco descenso en el bienio 1982-1983 y una recuperación parcial en 1984, la demanda interna se incrementó 5%. Este aumento se originó principalmente en la expansión del gasto privado, ya que la inversión pública se contrajo 3% por razones de orden presupuestario y los gastos corrientes del gobierno aumentaron apenas 1%.

Dentro de los gastos del sector privado, fue destacable el dinamismo de la inversión, la cual aumentó 13%. Los estímulos fiscales de depreciación acelerada (50%, en lugar de 75% en 1984) redundaron nuevamente en mayores compras de activos fijos. Sin embargo, el incremento tanto en la fabricación como en las importaciones de maquinaria pusieron en evidencia un esfuerzo de capitalización más amplio, que no fue correspondido por la construcción de obras de infraestructura. Con todo,

el coeficiente de inversión continuó siendo mucho menor que en el pasado. Por su parte, el consumo privado aumentó 3%, tasa apenas superior a la del aumento de la población.

b) *La evolución de los principales sectores*

La evolución del producto interno bruto fue bastante semejante a la de 1984. En general, las industrias productoras de bienes conservaron la tasa de crecimiento del año anterior (algo menos de 4%), mientras que la de los servicios descendió sustancialmente. (Véase el cuadro 3.) Sin embargo, en contraste con lo ocurrido el año anterior, en que la actividad económica se incrementó lentamente en el primer semestre y creció con rapidez en el segundo, en 1985 el producto se expandió con fuerza en la primera mitad del año y declinó en la segunda.

i) *El sector agropecuario.* Su producción creció apenas 3%, pese a que la política económica lo considera una de las actividades prioritarias. (Véase el cuadro 4.) La merma de la inversión pública, el pronunciado deterioro de los precios de diversos productos agrícolas en el mercado internacional, e incluso la reducción del consumo interno de algunos productos pecuarios minaron los esfuerzos por

Cuadro 4

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
					1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>
<b>Indice de la producción agropecuaria (1970 = 100)</b>								
Agricultura	147.5	151.8	154.8	159.3	-0.6	2.9	2.0	2.9
Ganadería	145.3	151.4	156.7	163.6	-2.9	4.2	3.5	4.4
Silvicultura	146.3	149.1	146.6	147.3	2.7	1.9	-1.7	0.5
Caza y pesca	136.1	135.4	137.7	139.5	0.1	-0.5	1.7	1.3
Caza y pesca	290.8	276.3	309.5	319.4	6.1	-5.0	12.0	3.2
<b>Producción de los principales cultivos<sup>b</sup></b>								
De exportación								
Algodón pluma	196	229	280	216	-41.3	16.4	22.2	-22.9
Café	258	258	294	264	5.7	-	14.0	-10.2
Jitomate	645	1 472	1 574	...	-40.0	128.4	6.9	...
De consumo interno								
Maíz	10 129	13 061	12 932	13 475	-31.4	28.9	-1.0	4.2
Frijol	943	1 282	974	913	-35.8	35.9	-24.1	-6.2
Trigo	4 462	3 460	4 506	5 208	39.9	-22.5	30.2	15.6
Sorgo	4 717	4 846	4 974	5 820	-25.1	2.7	2.6	17.0
Caña de azúcar	34 066	34 109	34 810	...	-2.4	0.1	2.1	...
Soya	648	686	685	823	-9.0	5.9	-0.2	20.2
Alfalfa verde	15 039	15 261	14 036	...	-6.0	1.5	-8.0	...
<b>Indicadores de la producción pecuaria</b>								
Beneficio <sup>b</sup>								
Vacunos	1 201	1 030	963	980	3.2	-14.2	-6.5	1.7
Porcinos	1 365	1 486	1 455	1 293	4.5	8.8	-2.1	-11.1
Ovinos	24	22	21	24	3.0	-5.3	-6.1	14.5
Aves	482	502	525	589	5.5	4.1	4.4	12.2
<b>Otras producciones</b>								
Leche <sup>c</sup>	7 224	7 057	7 140	7 474	1.0	-2.3	1.2	4.7
Huevos <sup>d</sup>	10 355	10 729	11 105	12 396	4.0	3.6	3.5	11.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares estimadas con el avance mensual de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hídricos al 31 de marzo de 1986.

<sup>b</sup>Miles de toneladas. <sup>c</sup>Miles de litros. <sup>d</sup>Millones de piezas.

reactivar este sector. De otro lado, la necesidad de disminuir el gasto público obligó a rebajar el presupuesto de los servicios de apoyo, con perjuicio de los programas de investigación, capacitación y asistencia técnica a los productores.

La producción agrícola se elevó 4.4%, poco más que el año anterior, debido en lo principal a las favorables condiciones climáticas. El volumen de agua disponible para riego fue algo menor que en 1984, pero suficiente para cubrir las necesidades del ciclo otoño-invierno. Durante el de primavera-verano, el régimen de lluvias fue abundante y proporcionó un buen nivel de humedad y de agua de riego para el siguiente ciclo. Las pérdidas reportadas por inundaciones o sequías fueron mínimas.

Se mantuvo la política de fomentar primordialmente la producción de cultivos básicos, mediante el incremento deliberado de la relación de precios del sector primario con los del resto de la economía. También se continuaron otorgando facilidades para alentar la exportación de productos agrícolas; sin embargo, el descenso de los precios internacionales de diversos cultivos, como el algodón y las hortalizas, llevó a que muchos agricultores restringieran la producción.

En la disponibilidad de insumos para la producción no se presentaron limitaciones. Las ventas de semillas certificadas y la producción de fertilizantes aumentaron. Las alzas en los precios de los principales insumos parecieron no afectar las decisiones de siembra de granos básicos, ya que la superficie ocupada por estos cultivos superó, en muchos casos, la programada.

El monto del financiamiento dirigido a la agricultura sólo se restringió en el último trimestre, lográndose cubrir el 100% de las metas fijadas por el Banco Nacional de Crédito Rural. El número de hectáreas habilitadas por esta institución fue más de 30% superior al del año precedente.

La producción de maíz aumentó más de 4%, debido a las favorables condiciones climáticas y a los estímulos derivados del aumento de más de 70% en los precios de garantía. A ello contribuyó, también, el incremento de la superficie sembrada, si bien éste fue reducido y no alcanzó las cifras programadas.

Pese a que se preveía una baja en la producción de trigo a causa del retraso de las siembras y de las inundaciones, se estima que la cosecha excedió los 5 millones de toneladas (16% más que en 1984), debido al incremento de la superficie cosechada y a los mejores rendimientos. También la producción de sorgo mejoró notablemente (17%) gracias a las favorables condiciones climáticas y a los altos rendimientos alcanzados.

La expansión en las cosechas de maíz, trigo y sorgo permitió reducir el volumen de importación de estos granos básicos; además, gracias a la baja en los precios internacionales, también el valor de esas compras descendió sustancialmente.

Por el contrario, la producción de frijol disminuyó por segundo año consecutivo (-6%). Aun cuando los precios de garantía fueron alzados sustancialmente (109%), ello no logró compensar el efecto causado por el rezago del año anterior, en el que la producción se contrajo 6%. En consecuencia, para satisfacer la demanda de este grano fue preciso realizar nuevas importaciones, las que se expandieron 21%.

Durante el ciclo primavera-verano se intentó estimular la producción de oleaginosas (principalmente cártamo y girasol), aumentando 64% y 72%, respectivamente, los precios de garantía, a fin de cubrir los faltantes atribuibles a la caída de la producción en 1984.

Los principales cultivos de exportación sufrieron en general una merma, en la cual gravitó fuertemente el descenso del algodón y del café. La producción del primero se contrajo casi 23% por la caída de los precios internacionales, que llevó a reducir más de 35% la superficie cultivada. A su vez, la producción de café menguó 10%, debido a los efectos del ciclo biológico del cultivo y al programa de renovación de las plantaciones.

La producción de hortalizas no alcanzó las metas fijadas, al reducirse la superficie cosechada de algunos de los principales cultivos. La cosecha del tomate, en cambio, aumentó en forma significativa, pese a que se retrasaron las siembras. En general, las exportaciones de hortalizas declinaron, debido a que los países importadores —los Estados Unidos en particular, al que se vende casi el 90%— han adoptado medidas proteccionistas, imponiendo barreras arancelarias y extremando los controles fitosanitarios. En los últimos meses del año, se restringieron también las importaciones de frutas tropicales, como mango, aguacate y cítricos.

Se estima que los precios de los principales cultivos de exportación se deterioraron alrededor de 7% y que el volumen colocado descendió aproximadamente 10%. Ello ocurrió pese a la importancia de cultivos como el café y otras frutas frescas, cuya evolución fue positiva, tanto en volumen como en precio.

En lo concerniente al subsector pecuario, la ganadería alcanzó un crecimiento insignificante tras la negativa evolución del año anterior. La producción de carne de bovino y la de ovino crecieron 2% y 15%, respectivamente, luego de dos años de merma. La producción de porcino descendió nuevamente (-11%), mientras que la de aves continuó cobrando importancia, al incrementarse 12%.

La caída del poder adquisitivo de los salarios y el cambio paulatino en los patrones de consumo redundaron en un deterioro de la demanda de productos cárnicos.<sup>4</sup> Las consecuencias de este fenómeno se hicieron sentir sobre los precios al productor, en tanto que los costos de los insumos continuaban elevándose, con lo que esta actividad se tornó menos rentable, principalmente para los productores medianos y pequeños. El fenómeno afectó en particular a la producción porcina, porque el encarecimiento para el consumidor final tanto de la carne fresca como de los embutidos respecto de otras alternativas hizo descender de manera brusca la demanda. También el consumo de carne bovina por habitante se redujo. La merma de la producción y los problemas de comercialización obligaron a incrementar 74% las compras externas, con el objeto de regular el abasto interno y evitar un aumento exagerado de los precios.

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA<sup>c</sup>

	1980	1983	1984	1985 <sup>b</sup>	Tasas de crecimiento			
					1982	1983	1984	1985 <sup>b</sup>
<b>Indice total de la producción de la minería (1970 = 100)</b>	148.5	158.2	160.7	161.5	-1.1	-3.4	1.6	0.5
Metales preciosos	109.6	140.8	146.2	158.2	-6.1	22.5	3.8	8.2
Metales industriales no ferrosos	154.6	174.1	170.1	168.1	3.2	-6.7	-2.3	-1.2
Metales y minerales siderúrgicos	184.7	185.8	194.6	184.3	-0.5	-4.5	4.7	-5.1
Minerales no metálicos	125.3	93.2	106.3	117.6	-17.4	-10.2	14.1	10.6
<b>Producción de algunos minerales importantes</b>								
<b>Metales preciosos</b>								
Oro <sup>c</sup>	6 096	6 930	7 058	7 524	-3.4	13.5	1.8	6.6
Plata <sup>d</sup>	1 473	1 911	1 987	2 153	-6.3	23.3	3.9	8.4
<b>Metales industriales no ferrosos</b>								
Plomo <sup>e</sup>	146	167	183	207	-7.3	14.4	9.0	13.1
Cobre <sup>e</sup>	175	206	189	179	4.3	-13.8	-7.8	-5.3
Zinc <sup>e</sup>	238	257	290	275	9.7	10.8	13.3	-5.2
Bismuto <sup>d</sup>	770	545	433	925	-7.6	-10.1	-20.6	113.6
Cadmio <sup>d</sup>	1 791	1 341	1 136	1 140	0.8	-7.1	-18.0	0.4
<b>Metales y minerales siderúrgicos</b>								
Coque <sup>e</sup>	2 409	2 425	2 175	2 390	1.0	-1.0	-2.0	0.6
Hierro <sup>e</sup>	5 087	5 306	5 489	5 161	1.7	-1.4	4.0	-6.0
Manganeso <sup>e</sup>	161	133	189	149	-12.0	-27.3	36.1	-17.7
<b>Minerales no metálicos</b>								
Azufre <sup>e</sup>	2 102	1 602	1 826	2 020	-12.6	-11.8	14.0	10.6
Fluorita <sup>e</sup>	916	557	627	697	-31.8	-11.7	12.6	11.2
Barita <sup>e</sup>	269	357	426	468	1.9	10.2	19.3	9.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

<sup>a</sup>No incluye la explotación de canteras ni extracción de arena, grava y arcilla.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.

<sup>c</sup>Kilogramos.

<sup>d</sup>Toneladas.

<sup>e</sup>Miles de toneladas.

<sup>4</sup>Los precios de los productos cárnicos en el mercado interno aumentaron por encima de la inflación media. Según la Dirección de Planeación de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, en 1981 el salario mínimo diario era igual a 1.7 veces el precio del kilo de carne de bovino, relación que en 1985 sólo llegó a 1.1 veces.

Cuadro 6

## MEXICO: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

	1980	1983	1984	1985 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
					1981	1982	1983	1984 <sup>a</sup>
<b>Índice del extracción de petróleo crudo y gas natural (1970 = 100)</b>	381.8	515.1	514.4	506.4	16.1	-2.7	-0.1	-1.6
<b>Producción de los principales rubros</b>								
Petróleo <sup>b</sup>	779	1 070	1 077	1 063	17.6	-2.4	0.7	-1.3
Crudo y condensado	708	973	983	960	18.8	-3.0	0.7	-2.3
Líquidos del gas	71	97	94	103	5.5	4.3	-2.9	9.4
Gas natural <sup>c</sup>	36 772	41 897	39 908	37 262	20.0	-6.0	-7.1	-4.2
Refinados <sup>b</sup>	417	467	502	519	10.8	-1.1	7.5	3.4
Gasolinas	120	130	133	134	5.8	2.4	2.4	0.7
Diesel	89	82	85	90	-3.4	-4.7	4.3	5.1
Combustóleo	113	128	137	145	15.0	-1.5	7.4	5.9
Otros	95	127	147	150	25.3	6.7	15.7	2.0
<b>Exportación</b>								
Petróleo crudo <sup>b</sup>	302	560	558	525	35.9	2.8	-0.4	-5.9
Gas natural <sup>c</sup>	2 903	2 244	1 534	-	-9.9	-16.4	-31.8	-100.0
<b>Otros indicadores<sup>b</sup></b>								
Reservas probadas	60 126	72 500	71 750	70 900	-	0.7	1.0	-1.2
Consumo interno de petróleo	477	510	519	538	3.8	-7.4	2.2	3.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de Petróleos Mexicanos.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Millones de barriles.<sup>c</sup>Millones de metros cúbicos.

La actividad pesquera continuó recibiendo apoyo gubernamental, tanto en la organización y comercialización como en el fomento del consumo directo de los productos del mar. Adicionalmente, hubo una recuperación en la demanda industrial, lo que hizo posible que el volumen de pesca capturada se expandiera más de 3%. La captura de atún, sardina y anchoveta continuó mostrando un dinámico crecimiento y acrecentando su peso relativo en el total de la producción. Por el contrario, la producción de camarón siguió deteriorándose (-10%), debido en parte a la caída de los precios internacionales.

ii) *La minería.* La actividad minera (excluido el petróleo) creció apenas 0.5%, con lo cual su letargo se prolongó por cuarto año consecutivo.<sup>5</sup> (Véase el cuadro 5.) Este resultado fue fruto de tendencias encontradas al interior del sector. La producción de los metales preciosos y de los minerales no metálicos se expandieron 8% y 11%, respectivamente, pero bajó la de metales industriales no ferrosos (-1%) y minerales siderúrgicos (-6%).

El crédito otorgado por el sistema bancario nacional y la puesta en vigencia de un decreto de fomento que contemplaba la entrega de apoyo fiscal a los pequeños mineros estimularon la producción sectorial. Por el contrario, el repliegue de la demanda externa se erigió en un obstáculo de primer orden, que provocó un descenso en las cotizaciones internacionales de la mayoría de los metales, en particular del plomo (-50%), la plata (-23%), el cobre y el zinc (-19%). En el caso de la plata y del zinc se desplegaron esfuerzos suplementarios para compensar con aumentos en el volumen la declinación de precios (-45% y 25%, respectivamente), pero hubo importantes retrocesos en otros productos. En el caso de los minerales siderúrgicos, se tropezó nuevamente con el problema de que la cuota de exportación fijada para el mercado estadounidense fue sumamente reducida. La exportación de azufre resultó excepcional pues se lograron colocar volúmenes mayores en el exterior y el precio mejoró.

<sup>5</sup> La diferencia que se observa entre el desenvolvimiento de la producción y la evolución del valor agregado de la minería puede atribuirse a que, en el primer, no se consideró la explotación de canteras ni la extracción de arena, grava y arcilla, que en 1985 crecieron 6%.

La demanda interna fue predominantemente depresiva, salvo la asociada a los minerales no metálicos, cuya producción prosiguió recuperándose, luego de su fuerte caída en el bienio 1982-1983.

iii) *El petróleo.* El mercado internacional de hidrocarburos continuó debilitándose, sobre todo desde mediados de año. Para México, ello significó que el precio medio del petróleo de exportación sufriera una reducción superior a 5%, a lo que se sumaron pérdidas considerables por falta de oportunidades de colocación en los mercados tradicionales. De esta manera, el cuántum exportado disminuyó 6%.

La merma consiguiente en el ingreso de divisas tuvo severas repercusiones sobre la economía del país. La contracción real que sufrió la industria petrolera por tercer año consecutivo —esta vez cercana a 2%— incidió poco en el desempeño del producto interno, ya que su ponderación dentro de éste es relativamente pequeña, no obstante su enorme peso en las exportaciones.<sup>6</sup> (Véase el cuadro 6.) En cambio, los efectos indirectos fueron considerables, ya que la caída de los ingresos fiscales obligó a introducir recortes presupuestarios y alteró las expectativas económicas, lo cual influyó a su turno sobre el tipo de cambio, las tasas de interés y, en general, los flujos financieros.

El descenso en la actividad petrolera fue menos pronunciado gracias al crecimiento de casi 4% de la demanda interna, que tendió a compensar el efecto de las menores exportaciones. Al mantenerse un ritmo bastante dinámico en la actividad industrial, se expandió el consumo de refinados, diesel y combustóleo. En cambio, el consumo de gasolinas permaneció estancado debido a que el alza de los precios provocó una disminución de la demanda de los particulares.

También la extracción de gas se redujo, a causa, en buena medida, de la menor demanda externa. Las exportaciones a los Estados Unidos quedaron totalmente suspendidas.

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1983	1984	1985 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
					1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>
<b>Índice de la producción manufacturera (1970 = 100)</b>	<b>198.8</b>	<b>190.0</b>	<b>200.2</b>	<b>212.1</b>	<b>-3.3</b>	<b>-8.0</b>	<b>5.4</b>	<b>5.9</b>
Alimentos, bebidas y tabaco	166.6	181.7	184.6	190.0	4.1	-0.3	1.6	2.9
Textiles y prendas de vestir	168.6	156.8	160.0	169.6	-5.7	-7.5	2.0	6.0
Madera	180.0	186.3	193.0	208.5	3.5	-3.8	3.6	8.0
Papel e imprenta	192.2	192.5	206.0	227.1	2.3	-5.5	7.0	10.2
Química, caucho y plásticos	242.7	266.6	283.0	293.4	2.0	-0.3	6.2	3.7
Minerales no metálicos	193.4	158.2	182.4	197.5	-6.8	-18.7	15.3	8.3
Metálicas básicas	202.1	177.3	200.9	198.1	-8.6	-7.1	13.3	-1.4
Productos metálicos y maquinaria	242.8	175.0	187.8	219.1	-13.9	-24.9	7.3	16.7
<b>Producción de algunas manufacturas importantes</b>								
Cerveza	187.2	169.6	180.1	199.6	-2.6	-13.3	6.2	10.8
Petroquímica básica	325.3	538.5	541.7	554.7	12.5	26.2	0.6	2.4
Abonos y fertilizantes	190.5	291.0	285.0	309.7	28.2	-3.6	-2.1	8.7
Fundición de hierro	227.7	217.5	230.0	214.5	-7.0	-1.4	5.7	-6.7
Automotriz	300.3	159.2	198.2	254.8	-26.7	-42.0	24.5	28.5
<b>Otros indicadores de la producción manufacturera</b>								
Consumo industrial de electricidad <sup>b</sup>	28.7	34.3	37.3	40.1	4.8	3.1	8.6	7.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto y del Banco de México.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Miles de millones de kWh. No incluye bombeo de agua.

<sup>6</sup>La extracción de petróleo y gas representa el 2.5% del PIB. Esta relación se eleva a 4.1% si se añaden las ramas manufactureras de refinación y petroquímica básica, que también evolucionaron de manera muy mediocre.

Los trabajos de prospección y exploración disminuyeron y las reservas probadas (70 900 millones de barriles) bajaron casi en igual monto que la extracción del año; sólo se descubrieron pequeños yacimientos en la zona de Chiapas-Tabasco y en el Golfo de Campeche.

iv) *La industria manufacturera.* El año se inició con el impulso que el mayor gasto público, el repunte de la inversión privada y una política crediticia más favorable habían impreso a la actividad industrial durante el segundo semestre de 1984. Sin embargo, los efectos de los recortes presupuestarios hicieron que gradualmente ese dinamismo se fuera perdiendo, hasta el punto que a fines de año la producción se estancó. Con todo, el impulso inicial y el dinamismo de la inversión privada permitieron que la producción manufacturera aumentara casi 6%, tasa, por otra parte, más elevada que la del año precedente. (Véase el cuadro 7.)

Tal como ocurrió en 1984, este incremento fue dispar entre los diferentes tipos de bienes y las distintas ramas manufactureras. Dentro de los primeros, destacó el marcado aumento de los bienes de capital (15%), en contraste con el de los bienes de consumo (casi 5%). Los bienes de consumo no duraderos evolucionaron más lentamente (menos de 4%), en parte por la debilidad de la demanda interna de vastos sectores de la población, mientras que los duraderos crecieron 13%, por el peso que dentro de ellos tienen los automóviles, cuya fabricación se expandió 22%, transformándose nuevamente en uno de los pivotes principales de la actividad económica.

Por ramas se suscitó un fenómeno similar. La producción de alimentos, bebidas y tabaco creció menos de 3%, superando apenas el ritmo de la expansión demográfica, principalmente por la insuficiencia de demanda interna. Los textiles y las prendas de vestir aumentaron 6%, gracias al estímulo proporcionado por los mercados externos, el cual compensó por amplio margen la pérdida que sufrió la infraestructura de esta rama en la capital del país a causa de los devastadores sismos de septiembre. Gracias al programa oficial de apoyo, la industria de la madera creció 8%. Por su parte, en virtud de la ampliación de la capacidad productiva de papel periódico y el considerable nivel alcanzado por la exportación de libros, el rubro de papel e imprenta se expandió 10%. En cambio, la industria química, tradicionalmente dinámica, sólo se amplió 4%, en parte por el pobre comportamiento de la petroquímica básica y de los jabones. La fuerte expansión del año precedente se repitió en la rama de minerales no metálicos, la cual creció más de 8%. Buena parte de la producción de cemento y vidrio se destinó a satisfacer la dinámica demanda externa. Por el contrario, la rama de metálicos básicos se contrajo 1%, luego del notable incremento del año anterior. A este deterioro contribuyeron el terremoto, que dañó diversas instalaciones; la suspensión temporal del funcionamiento de un alto horno y algunos problemas laborales. La reducida cuota en el mercado estadounidense para productos siderúrgicos determinó una contracción aún mayor. De esta forma, se generó un excedente que bastó para afrontar la excepcional demanda interna de productos metálicos y maquinaria, cuya fabricación creció de manera espectacular (17%). Como se señaló, los estímulos fiscales a la depreciación de activos fijos motivaron una mayor inversión privada, la cual se orientó a estos rubros. La industria automotriz se expandió vigorosamente (29%), merced a los incentivos fiscales del régimen de depreciación acelerada y la demanda de los particulares de ingresos elevados y medios en condiciones de una estructura distributiva muy desigual. Además, las exportaciones de automóviles, de motores y de partes continuaron expandiéndose, en el marco de la estrategia de despliegue industrial de las grandes empresas automotrices extranjeras. Estas trasladaron a México —principalmente a la región norte— parte sustancial de sus procesos productivos, con lo que la industria automotriz en su conjunto obtuvo un saldo comercial externo favorable que generó, a su vez, un buen número de ocupaciones que requieren elevada calificación.

La política industrial se orientó básicamente al fomento de las exportaciones no petroleras y al apoyo de las actividades de maquila y de reexportación, y realizó significativos avances en materia de abatimiento de barreras proteccionistas. El posible ingreso del país al GATT exigió introducir ajustes en el funcionamiento de las empresas nacionales y en las estrategias de los empresarios, a muchos de los cuales les resultó difícil adecuarse a los imperativos de la nueva realidad. Adicionalmente, se continuó flexibilizando la aplicación de las disposiciones relativas a la inversión extranjera. A causa de los sismos de septiembre y de consideraciones de orden ecológico, se destacó la urgencia de emprender acciones más decididas en lo tocante a descentralización industrial. Asimismo, en abril se puso en marcha el programa para el desarrollo integral de la pequeña y mediana industria, que contempló principalmente el suministro de apoyo crediticio y tecnológico a este numeroso grupo de empresas.

v) *La construcción.* El desempeño de esta actividad en el transcurso del año fue semejante al de la industria manufacturera. Tras un comienzo muy dinámico, heredado de 1984, su crecimiento se aminoró a consecuencia de recortes presupuestarios que significaron la suspensión de las obras consideradas no prioritarias. Los trabajos de reparación y demolición en la ciudad de México y otras zonas afectadas por los sismos de septiembre no lograron imprimir dinamismo apreciable y sostenido al sector. En definitiva, éste se expandió a una tasa que no llegó a 3%, cifra ligeramente inferior a la registrada el año anterior. (Véase el cuadro 8.)

De hecho, en 1985 las obras gubernamentales se redujeron al mínimo y sólo prosiguieron las imprescindibles; las privadas mostraron más dinamismo gracias a la construcción de viviendas de interés social. Este rubro se benefició con tasas de interés subsidiadas y montos crecientes de financiamiento. En cambio, el resto de la construcción sufrió con intensidad los efectos de la política financiera restrictiva aplicada a fines de año.

En términos generales, la disponibilidad de insumos resultó adecuada. Se generaron excedentes considerables de cemento y de vidrio, los cuales fueron orientados a la exportación (que creció 17% en ambos casos); en contraste, el cierre del mercado externo de productos siderúrgicos y la caída de la demanda interna provocaron un descenso de la oferta de este rubro.

vi) *Los servicios básicos.* Este sector creció poco más de 3%, tasa inferior a la del año precedente. La producción de electricidad, gas y agua continuó aumentando al ritmo habitual —solamente interrumpido en 1983— de 7% al año. A ello contribuyeron un régimen de lluvias favorable —que permitió que las presas funcionaran a un alto grado de capacidad—, y el incremento de la generación térmica. Esta mayor oferta permitió atender el crecimiento de la demanda industrial (casi 8%) y de los hogares (más de 6%).

En cambio, los transportes y las comunicaciones se expandieron poco menos de 3%. La operación y la carga transportada por ferrocarriles aumentaron en ese mismo porcentaje y un poco más (4%) el transporte marítimo. El transporte aéreo se expandió 16% en las rutas nacionales y 9% en las internacionales. El flujo de pasajeros aumentó 15% en las rutas nacionales, pero en las internacionales se redujo 1%. Por su parte, el número de usuarios del subterráneo de la ciudad de México aumentó 7%.

Pese a los daños que sufrió con el sismo, el servicio telefónico arrojó incrementos del 8% en las llamadas nacionales y 12% en las internacionales. En cambio, las operaciones de los servicios de correos y telégrafos disminuyeron 10% y 5%, respectivamente, en parte a causa de un alza de sus tarifas.

Cuadro 8

MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1980	1983	1984	1985 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
					1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>
<b>Índice del volumen de la construcción (1970 = 100)</b>	<b>208.2</b>	<b>175.4</b>	<b>182.1</b>	<b>187.8</b>	<b>-5.1</b>	<b>-20.4</b>	<b>3.8</b>	<b>3.1</b>
<b>Producción de los principales insumos</b>								
Cemento	228.3	238.8	257.9	289.2	7.0	-11.6	8.0	12.1
Varilla corrugada	262.9	236.9	246.5	217.7	-8.9	-7.9	4.1	-11.7
Perfiles estructurales	262.0	175.3	189.9	180.1	-23.5	-16.9	8.3	-5.2
Tubos sin costura	129.7	126.4	176.2	157.6	4.6	-11.2	39.4	-10.5
Vidrio plano, liso y labrado	238.6	172.3	177.6	193.7	-11.5	-21.6	3.1	9.0
Ladrillos y tabiques refractarios	136.9	100.1	109.5	108.4	-36.2	-7.4	9.4	-1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México y de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.



vii) *Otros servicios*. Este conjunto de actividades fue el que exhibió el crecimiento más exiguo (1%) dentro del total. (Véase de nuevo el cuadro 3.) Particular influencia tuvo en ese resultado el mediocre comportamiento del comercio (2%), que incluye restaurantes y hoteles. El comercio propiamente tal creció casi 4%, alentado en parte por el mayor financiamiento concedido por la vía de las tarjetas de crédito. En cambio, la nueva baja en el turismo proveniente del exterior ejerció una influencia negativa, al igual que el debilitamiento del turismo interno. La contracción de la actividad hotelera y restaurantera fue del orden del 12%. Las actividades financieras, de seguros, de bienes inmuebles y de servicios prestados a las empresas también se expandieron con lentitud, a causa, en lo fundamental, del virtual estancamiento del renglón bienes inmuebles. Por último, los servicios comunales, sociales y personales se cifraron a la misma tónica, en parte por la contracción relativa de los servicios gubernamentales (1%), como consecuencia de la austeridad presupuestaria.

### c) *El empleo y el desempleo*

Como se ha señalado, en el transcurso del año se sucedieron dos tendencias contrarias: una, de dinamismo en el primer semestre, concentrada en ciertas actividades, como las manufacturas y la construcción, las cuales absorbieron mano de obra; y otra, recesiva, al frenarse la actividad económica por los recortes presupuestarios, que dieron lugar a la congelación de contrataciones y a despidos en la administración pública, empresas estatales y banca nacional.<sup>7</sup> Por consiguiente, en las distintas variables ocupacionales se observaron tendencias dispares. De un lado, el número de afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social y las tasas de desempleo urbano exhibieron avances importantes. Del otro, los escasos indicadores sobre generación de empleo sugieren que tales progresos fueron insuficientes para absorber la considerable expansión (3.1%) de la población económicamente activa. (Véase el cuadro 9.)

No se dispone de una tasa oficial del crecimiento de la ocupación remunerada a escala nacional, pero la trayectoria de sus principales componentes apunta hacia una débil creación de puestos de trabajo. La absorción de mano de obra por parte de la industria manufacturera aumentó apenas 2.3%. Así, el dinamismo del valor agregado por este sector obedeció al incremento del número de horas-hombre trabajadas (3.9%) y al aumento en la productividad de la mano de obra empleada. En este mismo ámbito, las industrias maquiladoras fueron las que expandieron con mayor dinamismo el empleo, aunque la tasa (5%) fue muy inferior a la del año precedente.

El escaso crecimiento del sector agropecuario, de la construcción y del comercio, incluida la actividad hotelera, sugiere, en virtud de la enorme incidencia que estos sectores tienen sobre la ocupación, que la generación global de empleos se incrementó escasamente.

Un indicador parcial que abarca más bien al sector formal de la economía, y exclusivamente al sector privado, es el número de afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social, los cuales representan casi un tercio de la población activa. Las inscripciones se elevaron en promedio más de 8%, gracias a un crecimiento de 5% de los asegurados permanentes y de 23% de los eventuales. En el primer caso influyeron sobre todo los nuevos afiliados a la industria de la construcción; en el segundo, los absorbidos por los servicios sociales y comunales y los que se prestan a empresas y al hogar. En todo caso, estos incrementos habrían reflejado más una ampliación de la cobertura de la seguridad social, que un crecimiento en la generación de empleo.<sup>8</sup>

En fin, en lo que atañe a la ocupación en los principales centros urbanos, la tasa de desempleo abierto mejoró notablemente, sobre todo en Guadalajara y Monterrey, tendencia que ya se había iniciado el año anterior. El desempleo abierto promedio fue 4.9% en la ciudad de México, 3.4% en Guadalajara y 5.4% en Monterrey, tasas mucho más bajas que las registradas en los dos años anteriores.

<sup>7</sup>En total, fueron despedidos unos 20 000 empleados de la administración pública y alrededor de 8 500 empleados de la banca nacionalizada.

<sup>8</sup>El mayor número de afiliados del Seguro Social incluye tanto a los voluntarios, que no necesariamente cuentan con un empleo, como a trabajadores que antes carecían de seguro.

Cuadro 9

## MEXICO: INDICADORES DEL EMPLEO

	Miles de personas				Composición porcentual				Tasas de crecimiento			
	1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>	1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>	1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>
<b>Total nacional</b>												
<b>Población económicamente activa</b>	23 455	24 183	24 932	25 705	100.0	100.0	100.0	100.0	3.1	3.1	3.1	3.1
<b>Ocupación remunerada<sup>b</sup></b>	19 863	19 572	20 092	...	84.7	80.9	80.6	...	-0.9	-1.5	2.7	...
Agropecuario	5 035	5 245	5 342	...	21.5	21.7	21.4	...	-3.9	4.2	1.9	...
Minería y petróleo	270	267	271	...	1.2	1.1	1.1	...	2.6	-1.3	1.6	...
Manufacturas	2 485	2 309	2 361	2 415	10.6	9.5	9.5	9.4	-2.3	-7.1	2.2	2.3
Maquiladoras	122	151	200	212	0.5	0.6	0.8	0.8	-5.9	23.2	32.5	6.2
Resto <sup>c</sup>	2 363	2 158	2 161	2 203	10.1	8.9	8.7	8.6	-2.1	-8.7	0.1	1.9
Construcción	1 785	1 420	1 468	...	7.6	5.9	5.9	...	-5.1	-20.4	3.3	...
Servicios	10 288	10 331	10 650	...	43.8	42.7	42.7	...	1.2	0.4	3.1	...
<b>Diferencia<sup>d</sup></b>	3 592	4 611	4 840	...	15.3	19.1	19.4	...	32.7	28.4	5.0	...
<b>Afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social</b>												
Permanente	7 128	6 987	7 330	7 956	30.4	28.9	29.4	31.0	4.9	-2.0	4.9	8.5
Eventuales	5 842	5 840	6 174	6 580	24.9	24.1	24.8	25.6	5.4	-	5.7	6.6
Eventuales	1 286	1 147	1 156	1 376	5.5	4.8	4.6	5.4	2.6	-10.8	0.8	19.0
<b>Desempleo urbano<sup>e</sup></b>												
<b>Ciudad de México</b>					4.0	6.3	5.8	4.9				
Primer trimestre					3.5	6.8	5.4	5.7				
Segundo trimestre					3.9	5.5	5.3	4.3				
Tercer trimestre					4.4	6.4	6.4	5.2				
Cuarto trimestre					4.1	6.3	6.2	4.4				
<b>Guadalajara</b>					5.0	7.4	6.1	3.4				
Primer trimestre					4.4	6.3	6.9	3.9				
Segundo trimestre					5.2	8.1	5.7	3.5				
Tercer trimestre					5.3	8.6	6.0	3.9				
Cuarto trimestre					5.1	6.7	5.7	2.4				
<b>Monterrey</b>					4.9	9.8	7.5	5.4				
Primer trimestre					4.3	8.8	8.3	6.9				
Segundo trimestre					4.7	9.8	7.0	5.1				
Tercer trimestre					6.2	11.4	8.5	5.4				
Cuarto trimestre					4.5	9.1	6.2	4.0				

Fuente: CEPAL sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, de la Secretaría de Programación y Presupuesto y de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

Nota: Se revisó el cálculo de la población económicamente activa con arreglo a la tasa de crecimiento anual de 3.1% publicada por la Secretaría del Trabajo, en vez del 2.9% considerado en años anteriores.

<sup>a</sup>Cifras preliminares. <sup>b</sup>Estimada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Sistema de Cuentas Nacionales. <sup>c</sup>Estimado por diferencia de la ocupación remunerada de la manufactura con la estimada para las Industrias maquiladoras. <sup>d</sup>Incluye el desempleo abierto y la ocupación no remunerada. <sup>e</sup>Tasas de desempleo abierto sobre la base de las encuestas continuas de desocupación.

### 3. El sector externo

#### a) *Rasgos generales*

Luego de dos años de logros en el ajuste de las cuentas externas, en 1985 la situación volvió a deteriorarse. A la enorme carga que representó el pago de los intereses de la deuda —10 000 millones de dólares anuales— se sumaron una relación comercial desventajosa con el exterior y la severa limitación para acceder al crédito internacional. Así, el sector externo siguió constituyendo el principal obstáculo al desarrollo, y transmisor de efectos desfavorables sobre la economía.

Esta situación fue evidente en el caso de las exportaciones petroleras, las cuales disminuyeron cerca de 1 650 millones de dólares a causa de la reducción tanto de los precios como de los volúmenes vendidos. También destacó el deterioro todavía más acentuado en las cotizaciones de otras materias primas y la contracción de las exportaciones físicas de ciertos productos no petroleros. El menor ingreso de turistas al país debido a campañas publicitarias adversas desplegadas en el exterior y a los temores que infundieron los terremotos significó una pérdida adicional. Por el contrario, los requerimientos de bienes importados aumentaron considerablemente, en virtud de la insuficiencia de muchas ramas productivas y de su falta de integración vertical. Como resultado, el superávit comercial se contrajo 35% y apenas fue suficiente para pagar los intereses de la deuda, pese a que las tasas de interés en los mercados internacionales experimentaron una considerable disminución. En estas circunstancias, después de dos años en que se obtuvieron saldos positivos muy considerables en la cuenta corriente, el superávit se redujo a sólo 300 millones de dólares en 1985. Además, debido a las limitaciones para obtener financiamiento foráneo, hubo que posponer parte de las amortizaciones de la deuda externa y echar mano de las reservas internacionales, que cayeron casi 2 400 millones de dólares.

#### b) *La política comercial*

La política comercial del país experimentó modificaciones profundas, ante el imperativo de cubrir con exportaciones no petroleras el vacío que dejaba la merma de las ventas de hidrocarburos. Con ello se pretendió favorecer en el corto plazo las actividades de maquila y en general las exportaciones, para lo cual se facilitó la importación de insumos. En el largo plazo, la nueva política perseguía inducir un cambio estructural que permitiera una mejor inserción del país en la economía internacional, para lo cual se consideró imprescindible liberar el comercio exterior.

Con el objeto de evitar la escasez o compensar la insuficiente calidad o altos precios de la oferta nacional de materias primas, partes y componentes, se acordó reducir el gravamen de importación. Después se establecieron programas de compras externas de insumos para la producción de artículos de exportación, que se complementaron con el otorgamiento de Certificados de Derechos a la Importación de Mercancías para Exportación (DIMEX).<sup>9</sup> También se aceleró la sustitución del permiso previo por el arancel.<sup>10</sup>

Simultáneamente, se introdujeron modificaciones en la estructura arancelaria, la cual pasó a contemplar tasas impositivas comunes para los productos con características similares. El nivel máximo de las tarifas llegó a 50% y su media ponderada se duplicó de 9% a 18%.

Otro hecho de importancia en la política comercial lo constituyó el acuerdo con los Estados Unidos tendiente a reducir o suprimir los subsidios a la exportación que otorga México, a cambio de lo cual aquel país se abstendría de aplicar impuestos compensatorios. Cuando mediante la "prueba de daño" se determine que los productos subsidiados causan perjuicio a la producción o al comercio de los Estados Unidos, este país restablecerá tales impuestos.

Por último, dado que se habían tomado medidas preparatorias, en noviembre se decidió presentar la solicitud formal de ingreso al GATT.

<sup>9</sup> Así, los exportadores con al menos 30% de integración nacional quedaron habilitados para importar, libre de permiso o autorización, un porcentaje equivalente al 30% de sus exportaciones y obtener la devolución de los impuestos de importación correspondientes.

<sup>10</sup> A las aproximadamente 3 500 fracciones liberadas, de un total del orden de 8 100 (al amparo de las cuales se efectuaba el 25% de las importaciones del país), se añadieron unas 3 600 fracciones, que cubren el 37% de las importaciones. Siguió sujeta a permiso previo 909 fracciones (36% del comercio), que amparan bienes prescindibles, alimentos básicos, material de ensamble de la industria automotriz, materias primas farmacéuticas y productos finales de computación, entre otros.

c) *El comercio de bienes*

Desde principios de 1985 el superávit del comercio de mercancías acusó una tendencia decreciente, cerrando con casi 8 400 millones de dólares, frente a 13 000 millones registrados en los dos años anteriores.

Dos tendencias coincidieron en 1985 para dificultar la mantención del superávit comercial de años anteriores. De un lado, las exportaciones no sólo dejaron de crecer, sino que declinaron cerca de 10%. Del otro, las importaciones se incrementaron 19%, manteniendo el dinamismo que habían mostrado en 1984. (Véase el cuadro 10.)

El valor unitario de las exportaciones se redujo 4.5%. La baja del precio del petróleo fue en promedio 5.5%,<sup>11</sup> pero resultó menos pronunciada que la de otras materias primas, agrícolas o minerales, e incluso de algunos bienes industriales (casi 10%, en promedio). A este fenómeno se sumó una contracción de casi 5% en el volumen exportado, la cual afectó tanto a los productos petroleros como al resto de las exportaciones. Las prácticas proteccionistas de los países industrializados, la disminución del tipo de cambio real en el primer semestre y la posible subfacturación de los exportadores contribuyeron también a que mermaran los ingresos por concepto de exportaciones. Por otro lado, la reactivación de la demanda interna en la primera parte del año absorbió ciertos excedentes susceptibles de colocarse en el exterior.

El valor total de las exportaciones de bienes bordeó los 22 000 millones de dólares, monto 9.5% inferior al del año precedente. En esa contracción incidió decisivamente la baja (-11%) en las ventas de petróleo, las cuales representan 60% del total. Al descenso de las exportaciones de petróleo crudo (-1 650 millones de dólares), se sumó la suspensión total de ventas de gas a los Estados Unidos, que en 1984 habían representado 230 millones de dólares. Es decir, por concepto de hidrocarburos se percibieron casi 1 900 millones de dólares menos que el año anterior. (Véase el cuadro 11.)

Las exportaciones no petroleras mermaron 7%, a causa de la reducción en las ventas externas de productos tradicionales (-10%), en tanto que las de productos industriales permanecieron estancadas. En ambos casos los precios declinaron sustancialmente; en cambio, los volúmenes exportados se mantuvieron constantes e incluso en numerosos casos aumentaron.

Cuadro 10

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES

	1980	1981	1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones						
Valor	72.8	24.1	6.5	5.1	7.7	-9.0
Volumen	23.3	18.8	22.5	15.7	4.9	-4.7
Valor unitario	40.1	4.5	-13.1	-9.1	2.7	-4.6
Importaciones						
Valor	55.8	27.2	-40.0	-40.7	32.0	19.2
Volumen	38.1	18.3	-41.6	-36.7	27.6	22.4
Valor unitario	12.8	7.5	2.9	-6.3	3.4	-2.6
Relación de precios del intercambio	24.5	-2.9	-15.6	-3.5	-1.3	-2.3
<b>Indices (1980 = 100)</b>						
Poder de compra de las exportaciones	100.0	115.3	119.3	133.2	137.9	128.5
Quántum de las exportaciones	100.0	118.8	145.5	168.4	176.7	168.4
Relación de precios del intercambio	100.0	97.1	82.0	79.1	78.1	76.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>11</sup>El precio del petróleo Istmo se redujo gradualmente de 29 dólares, a principio de año, a 26.50 hacia el tercer trimestre, cotizándose al terminar el año en casi 28 dólares. La variedad Maya bajó de 25.50 a 22.73 dólares. (Se trata de promedios según lugar de destino.)

Cuadro 11

MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB<sup>a</sup>

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985 <sup>b</sup>	1980	1985 <sup>b</sup>	1982	1983	1984	1985 <sup>b</sup>
<b>Total exportaciones</b> (mercancías fob)	22 320	24 196	21 866	100.0	100.0	6.5	5.1	8.4	-9.6
<b>Hidrocarburos</b>	15 881	16 441	14 660	64.1	67.0	13.3	-2.3	3.5	-10.8
Petróleo crudo	14 793	14 968	13 309	58.7	60.9	17.4	-5.3	1.2	-11.1
Derivados del petróleo	738	1 244	1 351	2.7	6.1	-67.3	182.7	68.6	8.6
Gas natural	350	229	-	2.8	-	-8.8	-26.8	-34.6	-100.0
<b>Productos no petroleros</b>	6 439	7 755	7 206	35.9	33.0	4.0	12.6	20.4	-7.1
<b>Principales exportaciones tradicionales</b>	2 082	2 238	1 999	10.5	9.1	1.0	4.2	7.5	-10.7
Café crudo en grano	385	424	481	2.6	2.2	3.3	11.6	10.1	13.4
Camarón	380	402	326	2.4	1.5	5.7	3.3	5.7	-18.9
Plata	397	335	262	...	1.2	...	34.1	-15.6	-21.8
Tomate	112	221	198	1.2	0.9	-22.3	-27.3	97.3	-10.4
Cobre	222	184	148	1.0	0.7	-29.0	1.8	-17.2	-19.6
Legumbres y hortalizas frescas	149	179	146	1.0	0.7	-10.6	-16.3	20.1	-18.4
Ganado vacuno	166	112	143	0.5	0.7	68.3	54.1	-32.5	27.7
Azufre	108	93	113	0.7	0.5	-45.2	45.9	-13.9	21.5
Algodón	116	208	93	2.0	0.4	-40.5	-37.0	79.3	-55.3
Frutas frescas	47	80	89	0.6	0.3	-13.4	-33.8	70.2	11.3
<b>Principales exportaciones no tradicionales</b>	2 700	4 076	4 101	12.7	18.8	1.6	32.5	51.0	0.6
<b>Productos metálicos, maquinaria y equipo</b>	1 063	2 074	2 336	5.9	10.7	-0.7	19.7	95.1	12.6
Autopartes	816	1 157	1 452	1.6	6.6	52.6	118.8	41.8	25.5
Automóviles y camiones	123	148	141	0.8	0.7	-25.7	51.9	20.3	-4.7
<b>Productos químicos</b>	628	755	676	2.5	3.1	-3.3	42.1	20.2	-10.5
<b>Productos alimenticios y bebidas<sup>c</sup></b>	344	419	421	2.4	1.9	2.4	2.4	13.4	0.5
<b>Productos de minerales no metálicos</b>	210	289	315	0.8	1.4	12.0	50.0	37.6	9.0
<b>Productos siderúrgicos</b>	319	378	246	0.4	1.1	75.0	184.8	18.5	-34.9
<b>Productos petroquímicos</b>	136	161	107	0.7	0.6	12.8	17.2	18.4	-33.5
Resto	1 657	1 441	1 106	12.7	5.1	...	1.6	-13.0	-23.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>No incluye maquila.<sup>b</sup>Cifras preliminares.<sup>c</sup>Excluye el camarón congelado.

Entre los principales productos primarios, las exportaciones de café, ganado vacuno y frutas fueron las únicas que aportaron más divisas. Los demás rubros experimentaron retrocesos, algunos de ellos espectaculares, como sucedió en el caso del algodón. Dentro de los productos industriales, sólo la venta de partes automotrices continuó expandiéndose. También las exportaciones de ciertos minerales no metálicos, como el vidrio y el cemento, mostraron gran dinamismo. En cambio, las de productos siderúrgicos y de petroquímicos disminuyeron notablemente.

Las importaciones de bienes, a su turno, conservaron el dinamismo notable que empezaron a exhibir a mediados de 1984 por efecto de la mayor actividad económica interna. A medida que ésta fue menguando en el transcurso del año, las compras externas también declinaron y su monto total bordeó los 13 500 millones de dólares. Los precios unitarios de los bienes importados se redujeron casi 3%, en tanto que su volumen se elevó 22%. De esta forma, la relación de precios del intercambio de bienes decayó más de 2% y su deterioro desde 1981 ascendió a 24%. (Véase de nuevo el cuadro 10.)

Las compras efectuadas por el sector público en el exterior disminuyeron 9%, a causa de los severos recortes presupuestarios que afectaron a los programas de inversión y gasto corriente del sector. Por el contrario, las importaciones privadas se expandieron 41%, debido a los elevados ritmos de inversión y, en general, de actividad de este sector, al menos durante la primera parte del año. (Véase el cuadro 12.)

Las importaciones que se expandieron con mayor dinamismo fueron las de bienes de consumo (27%), mientras que las de bienes intermedios crecieron 17% y las de bienes de capital se expandieron a un ritmo extraordinario (25%). Especialmente marcado fue el aumento de las importaciones de equipos computacionales, maquinaria textil y aparatos e instrumentos de medición. A la inversa, tanto las compras de embarcaciones como de maquinaria para metales cayeron abruptamente.

Cuadro 12

**MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB**

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985 <sup>a</sup>	1980	1985 <sup>a</sup>	1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>
<b>Total importaciones</b> (mercancías fob)	8 554	11 254	13 460	100.0	100.0	-40.0	-40.7	31.9	19.6
Sector público	4 307	4 790	4 354	43.3	32.3	-38.8	-20.2	11.2	-9.1
Sector privado	4 244	6 464	9 106	56.7	67.7	-40.7	-53.0	53.1	40.9
<b>Bienes de consumo</b>	614	848	1 075	12.8	8.0	-46.0	-59.5	38.1	26.8
Alimentos manufacturados	381	286	304	5.0	2.3	-45.4	-21.7	-24.9	6.3
Leche	111	89	108	1.0	0.8	15.1	-23.4	-19.9	21.3
Carne	17	45	96	0.1	0.7	-31.9	-63.8	164.7	113.3
Azúcar	188	73	-	3.0	-	-60.9	33.3	-61.2	-100.0
Gas butano y propano	41	227	319	0.8	2.4	-23.8	-62.4	453.5	40.5
<b>Bienes intermedios</b>	5 740	7 833	9 162	58.4	68.1	-37.9	-31.8	36.5	17.0
Productos agrícolas	1 576	1 553	1 170	8.0	8.7	-56.2	103.4	-1.5	-24.7
Semilla de soya	218	403	275	1.6	2.0	-56.1	39.7	84.8	-31.8
Sorgo	434	363	264	0.9	2.0	-54.9	122.6	-16.4	-27.2
Maíz	630	367	255	3.1	1.9	-91.5	602.7	-41.7	-30.6
Papel, imprenta y editorial	250	315	356	2.7	2.6	-35.0	-27.1	26.0	13.0
Derivados del petróleo	184	235	331	0.8	2.5	14.7	-28.4	27.7	40.9
Productos petroquímicos	385	468	691	2.8	5.1	-28.9	-15.0	21.6	47.6
Productos químicos	863	1 176	1 351	7.5	10.0	-26.3	-29.1	36.3	14.9
Mezclas y preparados industriales	158	202	228	1.2	1.7	-23.4	-23.3	27.8	12.9
Mezclas y preparados farmacéuticos	77	101	131	0.6	1.0	-24.8	-9.4	31.2	29.7
Abonos y fertilizantes	62	106	121	0.5	0.9	-17.8	-52.0	71.0	14.2
Productos siderúrgicos	418	738	732	9.4	5.4	-52.3	-59.8	76.6	-0.8
Productos metálicos, maquinaria y equipo	1 378	2 189	3 011	18.7	22.4	-32.9	-54.4	58.9	37.6
Material automotriz	357	573	748	7.6	5.6	-42.7	-63.3	60.5	30.5
<b>Bienes de capital</b>	2 197	2 573	3 223	26.6	23.9	-40.6	-51.2	17.1	25.3
Productos metálicos, maquinaria y equipo	2 114	2 453	2 966	26.1	22.0	-40.9	-51.8	16.0	20.9
Embarcaciones	309	383	221	1.8	1.6	10.3	-3.8	23.9	-42.3
Maquinaria para metales	249	239	185	2.1	1.4	-16.8	-51.1	-4.0	-22.6
Otros no clasificados	3	-	-	2.2	-	...	...	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

d) *El comercio de servicios y los pagos a factores*

El superávit logrado por el sector servicios en años anteriores se redujo en 1985. Ello obedeció principalmente al aumento de los gastos por importación y en menor medida a la merma de los ingresos por concepto de exportaciones. De esta última tendencia sólo se exceptuaron los servicios de transformación de las empresas maquiladoras, que aportaron 1 300 millones de dólares, monto 11 % más alto que el de 1984.<sup>12</sup> En cambio, los ingresos por turismo al país se contrajeron 12%. Esta merma fue consecuencia de la sobrevaluación del peso durante el primer semestre, de campañas publicitarias externas tendientes a desviar el turismo de México, así como del temor que los terremotos de septiembre infundieron en los potenciales visitantes. Los ingresos por los viajeros fronterizos (1 200 millones de dólares) descendieron casi 11 %, a causa, principalmente, de las bruscas variaciones cambiarias. (Véase el cuadro 13.)

Por otro lado, los egresos por concepto de viajes crecieron ligeramente (4%). De hecho, la salida de turistas mexicanos al exterior se frenó en el segundo semestre a causa de las devaluaciones, las cuales afectaron también los gastos por transacciones fronterizas.

Así, el superávit comercial generado en 1985 alcanzó apenas para financiar el pago neto a los factores del exterior, a pesar de que los pagos por intereses de la deuda externa (casi 10 000 millones de dólares) se redujeron 17%, principalmente por efecto de la baja en las tasas internacionales de interés. A ello se sumó el envío al exterior de 600 millones de dólares por concepto de utilidades de la inversión extranjera, nivel 35 % superior al de 1984. En cambio, ingresaron sólo 1 700 millones (16 % menos que el año anterior) por concepto de intereses.

e) *La cuenta de capital*

El déficit en la cuenta de capital se incrementó sustancialmente, al situarse en 2 700 millones de dólares. De hecho, se habría elevado todavía más si no se hubiera pospuesto la amortización de 950 millones de dólares de la deuda pública externa, a raíz del desastre sísmico de septiembre. Con todo, los pagos de amortización de la deuda externa fueron cuantiosos —3 100 millones de dólares— y superaron por amplio margen los efectuados el año anterior.

El saldo favorable de las operaciones de la inversión extranjera directa mostró un repunte de 25%. Ello se debió más bien a reinversiones importantes y a menores transferencias hacia las matrices del exterior, ya que los nuevos flujos se redujeron a la mitad, pese a las facilidades otorgadas (270 millones).

El clima de desconfianza de los agentes económicos alentó salidas de capital a corto plazo por cerca de 1 600 millones de dólares y elevó el renglón de errores y omisiones a casi 1 700 millones. No obstante, la suma de ambas partidas resultó inferior a la del año previo.

En estas circunstancias, el balance de pagos, que en los dos años anteriores había generado saldos positivos muy considerables, cerró en 1985 con un déficit de 2 400 millones de dólares. Ello causó una contracción de 30% en las reservas monetarias internacionales del Banco de México, las cuales al finalizar el año eran del orden de 5 800 millones de dólares, suma suficiente para cubrir algo más de tres meses de importaciones.

f) *La deuda externa*

En agosto concluyó la última ronda de renegociaciones de la deuda pública externa con los acreedores extranjeros. Esta consideró los vencimientos entre 1985 y 1990, por unos 20 mil millones de dólares, cuyo servicio fue reescalonado hasta 1998. Tales adeudos formaban parte de un paquete de 48 500 millones de dólares que se habían renegociado prácticamente en 1984. Sin embargo, el deterioro del sector externo a lo largo del año impidió que en el último trimestre se cumpliera el calendario previsto de pagos.

El servicio de la deuda externa absorbió 47% de los ingresos por concepto de exportaciones de bienes y servicios y triplicó el monto de los préstamos desembolsados en el año. (Véase el cuadro 14.)

<sup>12</sup> Este rubro es uno de los que más empleo generan y una de las formas más definidas de inserción de México en la economía mundial, debido tanto a la proximidad con los Estados Unidos como a los bajos salarios locales en términos comparativos internacionales (de 3 a 3.50 dólares al día).

Cuadro 13

## MEXICO: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	-5 553	-8 305	-14 074	-6 416	5 151	3 704	298
Balance comercial	-1 575	-2 225	-4 658	6 302	14 494	13 869	8 852
Exportaciones de bienes y servicios	15 129	23 458	28 884	26 168	27 183	30 025	27 658
Bienes fob	9 300	16 067	19 938	21 230	22 380	24 042	21 866
Servicios reales <sup>b</sup>	5 829	7 390	8 947	4 938	4 863	5 983	5 792
Transporte y seguros	321	446	476	425	467	530	548
Viajes	4 185	5 243	6 347	2 639	2 727	3 278	2 900
Importaciones de bienes y servicios	16 704	25 683	33 542	19 866	12 689	16 155	18 806
Bienes fob	12 130	18 897	24 038	14 434	8 553	11 287	13 460
Servicios reales <sup>b</sup>	4 573	6 789	9 505	5 431	4 136	4 868	5 346
Transporte y seguros	1 121	1 934	2 389	1 730	1 275	1 354	1 380
Viajes	2 931	4 174	6 155	2 208	1 581	2 174	2 262
Servicios de factores	-4 108	-6 209	-9 531	-12 815	-9 466	-10 339	-8 762
Utilidades	-945	-1 387	-1 898	-1 390	-380	-454	-618
Intereses recibidos	696	1 022	1 386	1 324	1 280	2 054	1 728
Intereses pagados	-3 709	-5 476	-8 384	-12 373	-10 286	-11 912	-9 917
Otros	-150	-368	-635	-377	-80	-27	45
Transferencias unilaterales privadas	130	132	114	98	123	175	208
<b>Balance en cuenta de capital</b>	5 868	9 262	15 151	2 843	-3 118	-1 570	-2 722
Transferencias unilaterales oficiales	94	144	175	198	179	201	243
Capital de largo plazo	5 178	7 776	13 044	10 404	4 730	2 636	295
Inversión directa (neta)	1 332	2 185	2 537	1 656	460	392	491
Inversión de cartera (neta)	-393	-75	987	946	-625	-625	-667
Otro capital de largo plazo	4 239	5 666	9 521	7 803	4 895	2 870	471
Sector oficial <sup>c</sup>	-180	655	618	2 775	4 256	2 849	-9
Préstamos recibidos	1 752	1 149	1 803	3 158	5 195	2 849	1 997
Amortizaciones	-1 933	-494	-1 185	-384	-938	-	-2 006
Bancos comerciales <sup>c</sup>	1 247	1 134	2 973	604	1 422	474	480
Préstamos recibidos	3 454	2 559	4 736	3 819	2 373	1 464	1 570
Amortizaciones	-2 206	-1 425	-1 764	-3 215	-951	-991	-1 090
Otros sectores <sup>c</sup>	3 172	3 877	5 929	4 424	-783	-452	...
Préstamos recibidos	6 124	5 491	7 912	7 979	1 417	907	...
Amortizaciones	-2 968	-1 627	-1 624	-3 387	-2 080	-1 366	...
Capital de corto plazo (neto)	-58	5 113	10 163	-2 442	-7 050	-4 170	-1 571
Sector oficial	-	-	-	1 217	-1 216	-	-
Bancos comerciales	1 077	2 317	6 127	-1 417	340	336	-800
Otros sectores	-1 135	2 796	4 036	-2 242	-6 174	-4 506	-771
Errores y omisiones netos	655	-3 770	-8 235	-5 316	-972	-238	-1 689
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	315	956	1 076	-3 573	2 033	2 134	-2 424
Variación total de reservas (- significa aumento)	-356	-938	-762	3 469	-2 045	-2 143	2 328
Oro monetario	-3	-4	-7	7	-5	125	...
Derechos especiales de giro	-144	56	-34	172	-17	20	...
Posición de reserva en el FMI	-	-128	-60	187	-95	95	...
Activos en divisas	-46	-727	-662	2 881	-2 967	-3 488	...
Otros activos	-	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-163	-136	-	222	1 039	1 104	...

Fuente: 1979-1984: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; marzo 1986; 1985: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares. <sup>b</sup>Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores. <sup>c</sup>Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos. <sup>d</sup>El balance global es la suma del balance en cuenta corriente más el balance en cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.



Cuadro 14

## MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>
Miles de millones de dólares						
<b>Deuda externa pública</b>						
Saldos	33.8	53.0	58.9	62.6	69.4	72.1
Mediano y largo plazo	38.3	42.2	49.6	52.8	69.0	71.6
Corto plazo	1.5	10.8	9.3	9.8	0.4	0.5
Desembolsos	4.5	20.4	6.3	4.6	7.8	4.7
Servicio	4.5	6.6	8.8	8.2	9.6	6.3
Amortizaciones	0.5	1.2	0.4	0.9	1.0	2.0
Intereses	4.0	5.4	8.4	7.3	8.6	4.3
<b>Deuda externa total</b>						
Saldos	50.7	74.9	87.6	93.8	96.7	97.8
Desembolsos	14.5	28.8	17.5	12.5	5.3	4.2
Servicio	9.0	13.0	19.7	10.2	14.3	13.0
Amortizaciones	3.5	4.6	7.0	4.0	2.4	3.1
Intereses	5.5	8.4	12.4	10.3	11.9	9.9
Porcentajes						
<b>Relaciones</b>						
Deuda externa total/exportaciones de bienes y servicios	216.1	259.3	334.8	345.1	222.1	353.6
Servicio/exportaciones de bienes y servicios	38.3	22.9	75.3	37.5	59.1	47.0
Intereses netos/exportaciones de bienes y servicios	23.4	29.1	47.4	38.0	39.6	35.8
Servicio/desembolsos	62.1	45.1	112.6	81.6	269.8	309.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, del Banco de México y del Fondo Monetario Internacional.  
<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Como se indicó, el aumento de la deuda pública externa se limitó en medida importante. Con todo, ella superó los 72 000 millones de dólares, no tanto a causa de la obtención de nuevos préstamos (390 millones), sino por efecto del registro de pasivos asumidos por el gobierno y por la revaluación, en términos de dólares, de los préstamos expresados en otras monedas. A su vez, la deuda externa total del país se elevó a 98 000 millones de dólares, incrementándose apenas 1%. Así, por primera vez en muchos años, ella se contrajo en términos reales.

#### 4. Los precios y las remuneraciones

##### a) Los precios

La lucha contra la inflación continuó siendo uno de los objetivos principales de política económica. No obstante, la variación del índice nacional de precios al consumidor a diciembre fue de casi 64%, tasa superior a la del año precedente y muy distante de la fijada como meta en el programa de estabilización acordado con el Fondo Monetario Internacional para el trienio 1983-1985. Sin embargo, la inflación promedio anual se redujo de 65.4 a 57.7%. (Véanse el cuadro 15 y el gráfico 2.)

Esta dinámica derivó una vez más de presiones de costos, del propio impulso de la inflación del año anterior y de las expectativas desfavorables de los agentes. Dentro de las primeras destacaron las derivadas de la brusca elevación del tipo de cambio en el segundo semestre y del considerable incremento de las tasas de interés. Los trastornos cambiarios de julio y noviembre obligaron a decretar bruscas devaluaciones del peso, que si bien superaron considerablemente la tasa inflacionaria no eliminaron del todo la incertidumbre financiera. Para hacer atractivo y retener el ahorro interno, las

tasas de interés fueron aumentadas sustancialmente, hecho que incrementó los costos financieros de las empresas y se constituyó en una de las principales causas de la inflación.<sup>13</sup>

Por otra parte, se continuó adelante con una activa política de revisión de precios y tarifas de los bienes y servicios suministrados por el sector público. Sin embargo, algunos de estos ajustes resultaron a la postre insuficientes porque se basaron en la estimación inicial de inflación. Se gestaron así gradualmente importantes rezagos, que se trató de corregir con las fuertes alzas decretadas en diciembre, lo que, en todo caso, influyó poco en el promedio del año.<sup>14</sup>

También siguieron revisándose los precios de los artículos básicos sujetos a control. La variación media anual de los alimentos fue 60%. Varios de ellos subieron más que la inflación global, al liberarse sus precios o eliminarse los subsidios de que gozaban. Tal fue el caso del pan (88%) y de la tortilla de maíz (67%).

La variación del índice de precios mayoristas fue ligeramente más moderada que la de los precios al consumidor y lo propio ocurrió con los precios al productor y el costo de edificación de vivienda de interés social. (Véase otra vez el cuadro 15.)

#### b) Las remuneraciones

Después de dos años de deterioro sustancial de los salarios reales, el gobierno se propuso como parte de su política de estabilización defender el poder adquisitivo de los trabajadores e incluso otorgar algún aumento conforme a las mejoras de la productividad.

Mediante los reajustes del salario mínimo decretados en enero (30%) y junio (18%), se pretendió restituir a los asalariados las pérdidas ocasionadas por el alza en el nivel de precios. Sin embargo, el recrudescimiento de la inflación en el segundo semestre determinó a la postre una nueva

Cuadro 15

### MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>						
Indice de precios al consumidor <sup>a</sup>	29.8	28.7	98.8	80.8	59.2	63.7
Alimentos	29.4	24.7	89.8	77.9	70.6	57.5
Indice de precios mayoristas <sup>b</sup>	26.4	27.2	92.6	88.0	63.2	63.4
Indice de precios al productor <sup>a</sup>	...	...	93.5	80.2	60.1	61.1
Bienes agropecuarios	...	...	45.8	80.5	75.4	74.7
Bienes de capital	...	...	78.6	79.2	58.6	57.1
Indice del costo de edificación <sup>c</sup>	29.5	31.2	73.7	75.6	56.0	60.6
<b>Variación media anual</b>						
Indice de precios al consumidor <sup>a</sup>	26.3	27.9	58.9	101.9	65.4	57.7
Alimentos	25.0	26.2	53.5	91.1	74.9	59.8
Indice de precios mayoristas <sup>b</sup>	24.5	24.5	56.1	107.4	70.3	53.6
Indice de precios al productor <sup>a</sup>	...	25.5	57.5	99.3	63.6	55.2
Bienes agropecuarios	...	37.0	36.3	89.0	77.1	58.1
Bienes de capital	...	28.3	56.6	86.9	61.3	52.3
Indice del costo de edificación <sup>c</sup>	29.1	29.0	54.8	83.9	56.4	55.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup>Nacional.

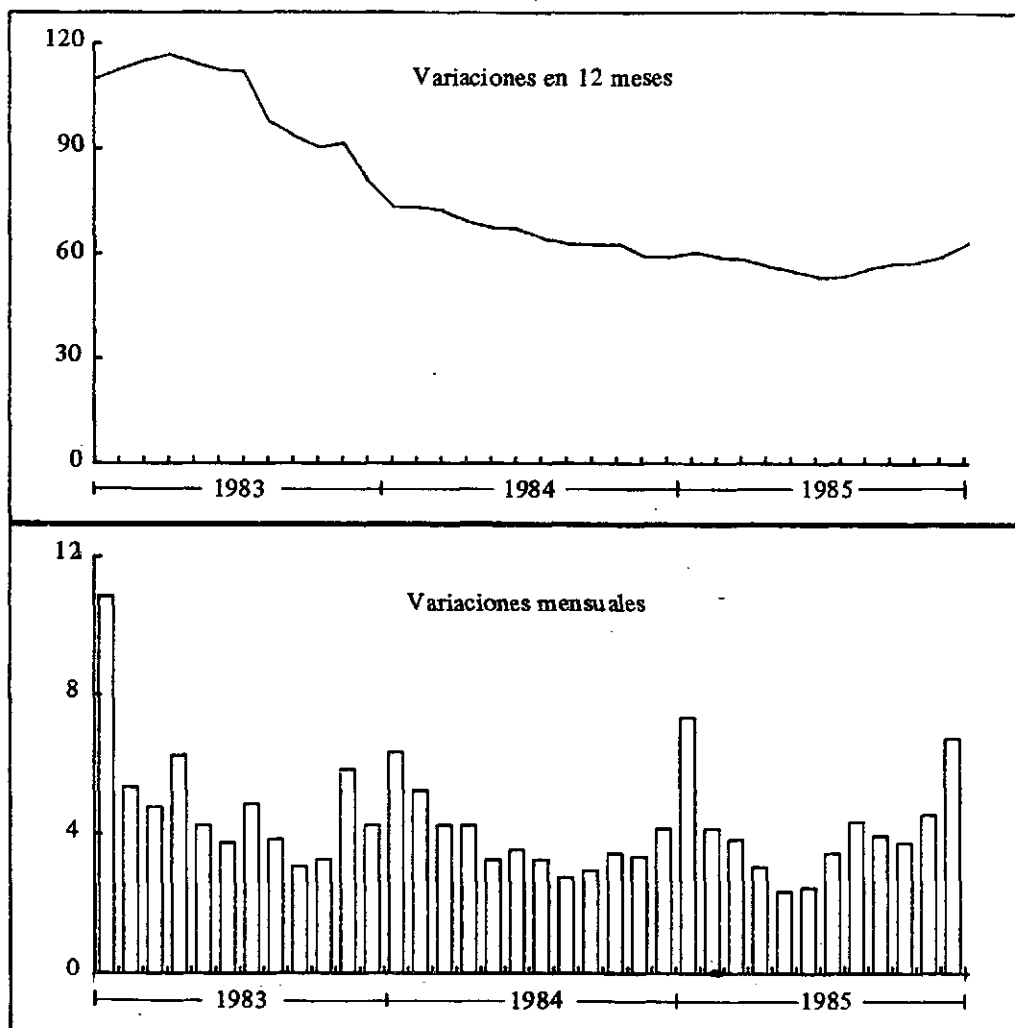
<sup>b</sup>En la ciudad de México.

<sup>c</sup>De la vivienda de interés social, a nivel nacional.

<sup>13</sup>El costo promedio de captación se fue elevando gradualmente, de 47% a fines de 1984 a 66% un año después. Ello implicó necesariamente aumentos en las tasas activas, las que subieron en forma más que proporcional.

<sup>14</sup>Tal fue el caso de la gasolina, cuyo precio medio subió 54%; 44% la de alto octanaje y 49% la diesel. Si se comparan los precios vigentes en diciembre de 1984 con los del mismo mes de 1985, los aumentos se elevan a 113%, 94% y 58%, respectivamente, frente a una variación de 64% en el nivel de los precios al consumidor.

Gráfico 2  
**MEXICO: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR**  
 (Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

baja en el poder de compra de las remuneraciones mínimas, cuyo promedio anual descendió 1.6%.<sup>15</sup> Este deterioro se sumó al que viene observándose en forma casi ininterrumpida desde 1977, con lo que la pérdida acumulada en el poder de compra del salario mínimo en los últimos nueve años se aproximó a 40%. (Véase el cuadro 16.)

Pese a que es difícil cuantificar el deterioro de las remuneraciones reales de los estratos medios, es probable que haya sido aún mayor que el de los salarios mínimos en los últimos años y que él haya contribuido a la notoria baja que en ese período experimentó la participación de los asalariados en el producto interno bruto. Esta, que llegaba a 38% antes de la crisis, descendió a apenas 27% en 1985.

<sup>15</sup> Para deflactar el salario mínimo, se usó el índice nacional de precios al consumidor. La representatividad de aquel indicador es limitada, en la medida en que su aplicación afecta a una proporción minoritaria de la fuerza de trabajo, y no siempre se paga cabalmente, sobre todo en épocas de crisis.

## 5. Las políticas monetaria y fiscal

### a) *La política monetaria*

El sector financiero experimentó fuertes tensiones. El tipo de cambio real osciló bruscamente en un marco de incertidumbre generalizada y de salidas de capital, a las que se trató de poner coto elevando más que proporcionalmente las tasas de interés y, en la última parte del año, contrayendo el crédito.

Cabe recordar que durante 1984 el ritmo de devaluación del tipo de cambio (30%) resultó marcadamente inferior al incremento del nivel de precios (60%). Ello entrañó una pérdida considerable del grado de subvaluación que tenía el peso a comienzos de 1983, si bien, como contrapartida, contribuyó a suavizar transitoriamente las presiones al alza de los precios y de las tasas de interés. Ya en diciembre de 1984, la devaluación se había acelerado de 13 a 17 centavos diarios; y en marzo de 1985 subió de 17 a 21 centavos. No obstante, en ambos casos la tasa de devaluación anual resultó todavía más lenta que la inflación (35% y 38%, en comparación con aproximadamente 60%). En consecuencia, si bien estos movimientos crearon incertidumbre, no consiguieron eliminar la tendencia a la sobrevaluación de la moneda.

A mediados de 1985 se desataron fuertes corrientes especulativas que obligaron a las autoridades monetarias a introducir importantes modificaciones en la política cambiaria. A raíz de ellas, se abandonó el esquema de la devaluación programada de ambos tipos de cambio —el controlado y el libre— y se dejó que el segundo fluctuara efectivamente con arreglo a las fuerzas de la oferta y la demanda, sin la intervención del Banco Central.<sup>16</sup> Además, la banca nacionalizada estableció sus propias casas de cambio, procurando así regular el mercado y cerrar la brecha entre los tipos de compra y de venta, la cual había aportado utilidades extraordinarias a las casas de cambio privadas.

En noviembre renació la inestabilidad cambiaria; sin embargo, ella fue corregida por las medidas adoptadas por el Banco de México de prohibir las operaciones pasivas en pesos con los bancos y casas de cambio del exterior, lo que significó en la práctica reducir el mercado de pesos en el extranjero. Así, en diciembre el mercado cambiario había recobrado la calma e incluso experimentó un repunte gracias a la repatriación de ciertos capitales del exterior para hacer frente a problemas de caja de las empresas, ante la astringencia crediticia interna. En suma, a fines de año el tipo de cambio libre había subido 113% y el controlado, 93%.<sup>17</sup> De hecho, en el segundo semestre ambos volvieron a

Cuadro 16

### MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1981	1982 <sup>a</sup>	1983	1984	1985
<b>Indices (1976 = 100)</b>					
<b>Sueldos y salarios mínimos</b>					
<b>Promedios anuales</b>					
Nominales	261.2	397.3	617.4	955.5	1 482.0
Reales	90.2	86.4	66.5	62.2	61.2
<b>Tasas de crecimiento</b>					
<b>Sueldos y salarios mínimos</b>					
<b>Promedios anuales</b>					
Nominales	30.9	52.1	55.4	54.8	55.1
Reales	2.4	-4.3	-23.0	-6.4	-1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos y del Banco de México.

<sup>a</sup> En el cálculo del promedio anual se supuso que la recomendación de un aumento del 30% a los salarios mínimos, a partir del 18 de febrero, fue aplicado por un 40% de las empresas y que gradualmente fue generalizándose, hasta volverse obligatorio el 1º de noviembre.

<sup>16</sup> Ello significó una devaluación de cerca de 30% sólo en julio, que obligó a devaluar 20% el tipo de cambio controlado y luego a acelerar su deslizamiento diario para evitar que siguiera ensanchándose la brecha entre éste y el libre.

<sup>17</sup> Considerando los promedios anuales, se tiene que el tipo libre se elevó 68% y el controlado 53%; este último, ligeramente por debajo de la inflación media (58%).

Cuadro 17

## MEXICO: EVOLUCION DE LOS TIPOS DE CAMBIO

Promedios anuales y trimestrales	Tipo de cambio oficial (pesos por dólar)		Indices del tipo de cambio real efectivo <sup>a</sup>			
	Libre	Controlado <sup>b</sup>	Exportaciones		Importaciones	
			A	B	A	B
1975	12.50		103.9		102.5	
1976	15.43		109.4		107.6	
1977	22.57		120.7		119.2	
1978	22.77		114.1		114.8	
1979	22.81		109.1		109.0	
1980	22.95		100.0		100.0	
1981	24.52		90.3		90.8	
1982	57.18		131.8		133.2	
1983	150.30	120.09	173.2	136.2	176.9	139.2
1984	185.19	167.83	124.7	112.9	127.3	115.3
1985	310.17	256.87	132.7	110.9	135.1	112.9
1982						
I	34.37		105.0		105.8	
II	46.78		123.6		124.6	
III	67.42	59.75	148.9	132.0	150.4	133.3
IV	80.13	55.91	149.8	103.3	151.8	104.8
1983						
I	148.72	102.02	214.3	147.0	218.4	149.8
II	148.63	114.20	175.3	134.7	179.1	137.6
III	148.41	126.12	155.3	132.0	159.0	135.1
IV	155.44	138.04	147.6	131.1	150.9	134.0
1984						
I	167.33	149.96	134.8	120.8	137.6	123.3
II	179.16	161.87	125.6	113.5	128.2	115.8
III	191.10	173.73	122.0	110.9	124.5	113.2
IV	203.17	185.74	116.5	106.5	118.9	108.7
1985						
I	217.86	200.57	109.6	100.9	112.0	103.1
II	235.97	218.57	107.2	99.3	109.4	101.3
III	336.20	274.75	142.2	116.2	144.6	118.2
IV	450.63	333.60	171.6	127.1	174.5	129.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco de México y del Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

Nota: A: Calculado con tipo de cambio libre.

B: Calculado con tipo de cambio controlado.

<sup>a</sup>Corresponde al promedio de los índices del tipo de cambio real del peso con respecto a las monedas de los principales países con que México tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones o las importaciones, según el caso, hacia o desde esos países. Desde 1975 a 1979 estas ponderaciones corresponden al promedio de esos mismos años y a partir de 1980 al promedio de esos mismos años. En los cálculos se han utilizado preferentemente índices de precios al por mayor. Para la metodología y fuentes utilizadas, véase el apéndice técnico en el *Estudio Económico de América Latina, 1981*. <sup>b</sup>A partir de agosto de 1982 se adoptó un tipo de cambio dual, primeramente denominado "preferencial" y después "controlado".

registrar un grado considerable de subvaluación del peso y al concluir 1985 la brecha entre los dos tipos de cambio se había reducido. (Véase el cuadro 17.)

Estos movimientos cambiarios influyeron sobre la trayectoria de las tasas de interés y la inflación. Para contrarrestar el clima de incertidumbre y competir con los mercados financieros externos, se prosiguió con la política de ofrecer elevadas tasas reales de interés al ahorro interno, que

llegaron a 13% (base anual) en los instrumentos bancarios. (Véase el cuadro 18.)<sup>18</sup> A ello se sumaron las presiones del sector público, al que el Banco de México, con arreglo a su Nueva Ley Orgánica, le limitó por primera vez el financiamiento. Además de demandar más crédito a la banca nacional, el sector público compitió con ella mediante una colocación creciente de valores con rendimientos reales hasta seis puntos superiores a los ofrecidos por el sistema bancario. Entre estos documentos, destacaron los Certificados de la Tesorería (CETES), cuyo saldo en circulación se triplicó en el transcurso del año.<sup>19</sup>

No obstante las ventajosas condiciones ofrecidas a los ahorrantes, la captación bancaria sufrió una disminución sustancial (-12% en términos reales), con lo que se produjo un proceso de desintermediación financiera. El espectacular crecimiento (cerca de 30%) de la circulación entre el público de activos no bancarios no logró compensar esa caída. En total, la captación de recursos del público sufrió una contracción real de 10%.

La evolución de los principales agregados monetarios fue disímil. Debido al descenso de los activos internacionales netos y a la restrictiva política monetaria, la base monetaria se contrajo más de 25% en términos reales. Al acentuarse a fines de año la política monetaria contraccionista, la oferta

Cuadro 18

MEXICO: TASAS DE INTERES PASIVAS

	Costo promedio de captación <sup>ab</sup>	Pagarsé bancarios a tres meses con rendimiento liquidable al vencimiento		Certificados de la Tesorería a tres meses	
		Nominales <sup>b</sup>	Reales <sup>c</sup>	Nominales <sup>b</sup>	Reales <sup>c</sup>
1982	40.2			45.7	-27.4
I	33.2			35.1	-20.6
II	35.7			44.4	-29.0
III	45.8			52.9	-22.3
IV	45.9			50.6	-37.5
1983	56.7			59.2	0.8
I	53.6			61.6	-3.2
II	58.0			62.9	9.5
III	58.2			58.4	7.8
IV	56.8	57.3	-8.9	54.0	-11.1
1984	50.9	49.9	1.0	49.3	0.3
I	54.1	51.4	-	49.7	-1.2
II	50.5	50.4	10.0	49.1	8.2
III	50.7	50.4	7.8	50.3	7.8
IV	48.4	47.5	-14.0	48.2	-13.6
1985	56.1	59.5	4.9	62.4	8.5
I	48.0	48.9	9.5	51.3	11.7
II	53.5	56.0	13.0	58.1	18.3
III	59.0	64.2	7.8	70.5	13.9
IV	63.8	68.8	-10.7	69.8	-10.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup> No se proporcionan tasas reales del costo promedio de captación por la imposibilidad de deflactarlo sobre una base temporal adecuada, y por ser un promedio de tasas de interés a distintos plazos. <sup>b</sup> Tasas netas expresadas en porcentaje anual. <sup>c</sup> Tasas anualizadas. Para deflactarlas, se utilizó el índice de precios al consumidor sobre una base trimestral.

<sup>18</sup> Las tasas reales de interés consignadas en el cuadro respectivo fueron calculadas de acuerdo a la inflación efectiva, en tanto que las tasas nominales se fijaron en términos de la proyectada. El resurgimiento inesperado de la inflación en los últimos meses explica la caída de las tasas reales de interés en el último trimestre, fenómeno que no obedeció pues a un cambio de política.

<sup>19</sup> Las tasas reales que ofrecieron los CETES superaron el 18% (base anual) durante el segundo trimestre. Entre tanto, los pagarés bancarios liquidables al vencimiento, también a tres meses, ofrecían 13%.

Cuadro 19

## MEXICO: INDICADORES MONETARIOS

	Saldos a fines de año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>	1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>
1. Base monetaria	1 983	3 136	4 834	5 679	90.3	58.1	54.1	17.5
2. Dinero (M <sub>1</sub> )	993	1 402	2 287	3 540	62.1	41.4	63.0	54.8
Efectivo en poder del público	504	678	1 119	1 771	78.7	34.5	65.0	58.3
Depósitos en cuenta corriente	489	725	1 168	1 769	47.9	48.6	61.1	51.5
3. Cuasidinero	789	1 241	3 893	4 768	121.0	57.3	213.7	22.5
4. Dinero más cuasidinero (M <sub>2</sub> )	1 801	2 670	6 214	8 308	78.0	48.3	132.7	33.7
5. Depósitos a plazo <sup>b</sup>	1 538	2 670	2 691	4 547	61.4	73.6	0.8	69.0
6. Instrumentos bancarios de ahorro (4 + 5)	3 339	5 340	8 904	12 973	69.9	59.9	66.7	45.7
7. Otros activos financieros <sup>c</sup>	304	605	1 082	1 896	289.7	99.0	78.8	75.2
8. Total instrumentos de ahorro (6 + 7)	3 643	5 945	9 987	14 870	78.3	63.2	68.0	48.9
9. Crédito interno	6 703	10 229	15 301	27 155	...	52.6	50.0	77.5
Al sector público	4 973	7 605	10 594	19 641	...	52.9	39.3	85.4
Gobierno <sup>d</sup>	3 727	5 632	7 660	15 001	...	51.1	36.0	95.8
Instituciones públicas	1 276	1 973	2 934	4 640	...	54.6	48.7	58.1
Al sector privado	1 505	2 251	4 165	6 558	...	49.6	85.0	57.5
A sectores financieros	196	286	418	736	...	45.4	46.7	76.1
A otros	30	87	124	220	...	186.7	45.3	76.0
	Coeficientes							
Multiplicadores monetarios								
M <sub>1</sub> /base monetaria	0.50	0.45	0.47	0.62				
M <sub>2</sub> /base monetaria	0.91	0.85	1.29	1.46				
Velocidad de circulación								
PIB/M <sub>1</sub>	13.30	16.60	18.00	18.20				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup>Cifras preliminares. <sup>b</sup>A tres meses y más. <sup>c</sup>CETES, aceptaciones bancarias, papel comercial, petrobonos, etc., en poder de sectores no bancarios. <sup>d</sup>Incluye el gobierno federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamento del Distrito Federal.

monetaria (M<sub>1</sub>) evolucionó con menor dinamismo que el producto interno bruto a precios corrientes, con lo que el multiplicador monetario aumentó levemente. Este menor crecimiento de la oferta monetaria se debió más bien a la disminución real de los depósitos en cuenta corriente, al transferir los tenedores sus recursos a CETES u otros instrumentos líquidos para obtener mayores ganancias. De hecho, la emisión de dinero tuvo un comportamiento más bien restrictivo y decreciente a lo largo del año. (Véase el cuadro 19.)

La política de tasas de interés buscó premiar los instrumentos de más largo plazo. Así, el cuasidinero y los depósitos a corto plazo disminuyeron cerca de 25% en términos reales, mientras que los depósitos a 90 o más días acusaban un ligero crecimiento real, insuficiente sin embargo para compensar la reducción de las variables anteriores.

La política crediticia estuvo sujeta a nuevas modalidades en cuanto a sus instrumentos de regulación, en el sentido de sustituir las operaciones de encaje legal por las de mercado abierto. Formalmente, el encaje legal decreció de 49 a 10%; a cambio, las instituciones de crédito quedaron obligadas a invertir el 35% de los recursos excedentes captados del público en valores gubernamentales, negociables por las instituciones entre sí y con el Banco de México, y que se mantendrían en custodia en ese organismo central. También se obligó a la banca a destinar 3% de los recursos a la adquisición de bonos emitidos por la banca de desarrollo.

Con todo, el financiamiento interno evolucionó dinámicamente, al expandirse 8% en términos reales. Dado que el sector público tuvo que prescindir prácticamente de los recursos externos para financiar su déficit, debió apoyarse en forma creciente en préstamos de la banca comercial. El crédito

al gobierno fue el más dinámico, al aumentar casi 20% en términos reales, en contraste con el canalizado a las empresas públicas, que declinó 4%. En conjunto, el volumen de recursos obtenidos por el sector público aumentó 13% en términos reales, en circunstancias que el captado por los particulares disminuyó 4%. Sin embargo, hasta noviembre el sector privado contó con una relativa holgura de créditos y sólo resultó afectado, aunque en forma severa, por las medidas contraccionistas aplicadas en diciembre.

El crédito global otorgado a las empresas —públicas y privadas— y a los particulares fue igualmente fluido hasta diciembre, mes en el que sufrió una fuerte contracción real. Durante el año se favoreció a la minería, a los servicios y a la vivienda de interés social. En cambio, se restó preferencia a la industria (en particular a la de la construcción) y al comercio. (Véase el cuadro 20.) En casi todos los casos las tasas de interés activas resultaron particularmente elevadas (25% en términos reales en ciertos períodos y más de 100% en términos nominales), constituyéndose en un elemento inflacionario de primer orden al aumentar los costos financieros de las empresas.

Debido posiblemente al exceso de demanda de crédito bancario por parte de las empresas y los particulares, y sobre todo a la ampliación de la brecha entre las tasas de interés pasivas y activas, alcanzó cierta importancia un sistema de captación y financiamiento paralelo al de la banca oficial a tasas de interés intermedias.

Por último, continuó la fusión de las sociedades nacionales de crédito, las cuales se redujeron de 29 a 20. La banca registró elevados márgenes de utilidad. Paralelamente, siguieron expandiéndose las operaciones de las bolsas y de las casas de cambio privadas, no sólo en virtud de la mayor importancia que alcanzó la colocación de CETES entre el público, sino también gracias al vigoroso repunte del mercado accionario, cuyo índice de cotizaciones prácticamente se triplicó durante el año.

#### b) *La política fiscal*

El comportamiento de las finanzas públicas se ciñó al acuerdo de servicio ampliado suscrito con el FMI para el trienio 1983-1985. Se consideró nuevamente que la política fiscal debía asumir un papel central en el proceso de ajuste y, por ende, se programó disminuir a 5.1% el déficit financiero del sector público, que el año anterior había equivalido a 8.7% del producto interno bruto.<sup>20</sup>

Cuadro 20

### MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES<sup>a</sup>

	Saldos a fines de año (miles de millones de pesos)			Tasas de crecimiento			
	1983	1984	1985 <sup>b</sup>	1982	1983	1984	1985 <sup>b</sup>
<b>Total</b>	4 647	7 778	12 067	71.4	62.8	67.4	55.1
Actividades primarias	591	1 148	2 016	59.1	53.5	94.2	75.6
Agropecuarias	427	801	1 267	42.0	37.3	87.6	58.2
Minería y otras	164	347	749	221.7	121.6	115.9	115.9
Industria	2 216	3 397	5 351	123.5	51.6	53.3	57.5
Energéticos	880	1 225	1 940	234.6	46.9	39.2	58.4
Industrias de transformación	1 151	1 873	3 026	94.6	53.2	62.7	61.6
Construcción	185	299	385	25.8	65.2	61.6	28.8
Vivienda de interés social	168	374	657	-2.0	250.0	122.6	75.7
Servicios y otras actividades	1 201	1 838	2 668	59.0	85.6	53.0	45.2
Comercio	471	1 021	1 375	-0.3	50.5	116.8	34.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup>Incluye empresas públicas y privadas. Excluye el financiamiento del Banco de México, y de los fondos de fomento.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.

<sup>20</sup>La disminución del déficit del sector público había tropezado con fuertes resistencias en años anteriores, habiéndose rebasado largamente las metas fijadas, sobre todo en 1984 (8.7% del PIB, frente a 5.5% inicialmente establecido). La meta contemplada para 1985 al iniciarse el Programa Inmediato de Reordenación Económica en 1983 fue 3.5%; sin embargo, esta cifra fue posteriormente aumentada a 5.1%.



Cuadro 21

## MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL SECTOR PUBLICO CONSOLIDADO

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento				
	1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>	1981	1982	1983	1984	1985 <sup>a</sup>
<b>Ingresos totales</b>	<b>2 816</b>	<b>5 895</b>	<b>9 818</b>	<b>14 690</b>	<b>32.5</b>	<b>74.3</b>	<b>109.3</b>	<b>66.5</b>	<b>49.6</b>
Gobierno federal	1 532	3 181	4 975	7 896	36.7	63.9	107.6	56.4	58.7
Organismos y empresas controlados	1 971	4 434	7 348	10 930	34.4	92.4	125.0	65.7	48.7
PEMEX	968	2 545	3 844	5 464	25.8	115.6	162.9	51.0	42.1
Otros	1 003	1 889	3 504	5 466	42.0	74.4	88.3	85.5	56.0
Sector no presupuestado <sup>b</sup>	171	296	529	757	33.7	39.0	73.1	78.7	43.1
Menos: operaciones compensadas	859	2 016	3 034	4 894	46.1	84.3	134.7	50.5	61.3
<b>Gastos totales</b>	<b>4 343</b>	<b>7 321</b>	<b>11 925</b>	<b>18 499</b>	<b>59.1</b>	<b>80.1</b>	<b>68.6</b>	<b>62.9</b>	<b>55.1</b>
Gobierno federal	2 703	4 599	7 111	11 478	63.2	102.5	70.1	54.6	61.4
Organismos y empresas controlados	2 179	4 314	7 133	10 742	53.0	61.3	98.0	65.3	50.6
PEMEX	1 103	2 217	3 340	5 045	59.9	63.9	101.0	50.7	51.0
Otros	1 076	2 097	3 793	5 697	46.4	58.7	94.9	80.9	50.2
Sector no presupuestado <sup>b</sup>	320	424	714	1 173	43.0	65.8	32.5	68.4	64.3
Menos: operaciones compensadas	859	2 016	3 034	4 894	46.1	84.3	134.7	50.5	61.3
<b>Déficit económico</b>	<b>1 527</b>	<b>1 426</b>	<b>2 106</b>	<b>3 809</b>	<b>168.4</b>	<b>91.6</b>	<b>42.6</b>	<b>47.7</b>	<b>80.9</b>
Gobierno federal	1 171	1 418	2 136	3 581	198.5	192.8	21.1	50.6	67.6
Organismos y empresas controlados	208	-121	-215	-188	170.2	-26.4	...	77.7	-12.6
PEMEX	135	-328	-504	-419	250.0	-39.7	...	53.7	-16.9
Otros	73	207	289	231	77.6	-20.1	183.6	39.6	-20.1
Sector no presupuestado <sup>b</sup>	149	128	185	416	66.7	112.9	-14.1	44.6	124.9
Intermediación financiera <sup>c</sup>	129	95	399	726	60.5	87.0	-26.4	320.0	82.0
<b>Déficit financiero</b>	<b>1 655</b>	<b>1 521</b>	<b>2 505</b>	<b>4 535</b>	<b>154.7</b>	<b>91.1</b>	<b>-8.1</b>	<b>64.7</b>	<b>81.0</b>
<b>Financiamiento</b>									
Interno	1 303	1 011	2 128	4 413					
Banco de México	700	911	1 029	1 854					
Otros	603	100	1 099	2 559					
Externo	352	510	377	122					
<b>Relaciones (porcentajes)</b>									
Ingresos totales/PIB	29.9	34.4	34.2	32.2					
Gastos totales/PIB	46.1	42.7	41.5	40.6					
Gastos totales sin intereses/PIB	37.5	30.0	24.9	23.4					
Déficit financiero/PIB	17.6	8.9	8.7	9.9					
Financiamiento interno/déficit	78.7	66.4	85.0	105.4					
Financiamiento externo/déficit	21.3	33.6	15.0	-5.4					

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye Teléfonos de México, Sistema de Transporte Colectivo, Departamento del Distrito Federal y, hasta fines de 1983, Altos Hornos de México, S.A.

<sup>c</sup>Fondos de los fideicomisos de fomento y de la banca de desarrollo para el beneficio del sector social y privada.

En la formulación del presupuesto se tomó en cuenta la rigidez que involucraba el elevado servicio de la deuda (que absorbía 37% de los gastos presupuestales). Así, la meta de disminución del déficit se procuró por dos vías: un aumento de los ingresos que descansara no en mayores impuestos, sino en una activa revisión de los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos; y una racionalización de los gastos, tanto corrientes como de inversión.

Si se excluye el pago de intereses, la participación del gasto público en el producto interno bruto descendió a 23%, después de haber representado 38% en 1982. Por sí sola, esta carga financiera significó dos veces y media el programa de inversiones; con todo, se procuró sustraer de los nuevos sacrificios presupuestarios a los sectores de salud, educación, abasto e infraestructura básica.

Sin embargo, desde principios de año el esquema original quedó en entredicho, a causa principalmente de los desajustes provocados por la caída de la exportación de petróleo, que significó una merma importante de los ingresos tanto de PEMEX como del gobierno. Ello obligó a introducir en el transcurso del primer semestre una serie de recortes adicionales al presupuesto original, ya de por sí austero, que culminaron con medidas aún más drásticas en agosto. Además, las previsiones de una inflación anual de 35% en las que se basó el presupuesto quedaron muy cortas desde los primeros meses. En consecuencia, se generaron distorsiones en el volumen de ingresos y de gastos y en las tasas de interés internas. Al mismo tiempo, la mayoría de los precios y tarifas de los bienes y servicios del sector público se rezagaron, siendo actualizados recién a fines de año. Adicionalmente, los efectos de los terremotos demandaron gastos extraordinarios de urgencia que incidieron sobre el déficit fiscal. En suma, los ingresos totales del sector público se contrajeron más de 5% en términos reales, mientras que los gastos sólo se pudieron bajar algo menos de 2%. Esto provocó que a la postre el déficit del sector público se elevara casi 15% en términos reales y equivaliera a 10% del producto interno bruto. (Véase el cuadro 21.)

Fueron varias las causas que provocaron esa imprevista merma de ingresos. La política fiscal no contempló un incremento de la carga tributaria, sino que se apoyó en el combate a la evasión. La mayor captación esperada por aumento de precios y tarifas del sector público no se logró cabalmente, lo que, junto con el menor volumen de ventas, determinó la caída de los ingresos reales de las empresas públicas (-12%). Esta pérdida se atenuó gracias a las mayores transferencias que aquéllas recibieron del gobierno federal (3%). Por su parte, el incremento real de las ventas internas de PEMEX (3%) no logró compensar el descenso en sus exportaciones (-12%) y, por lo tanto, los ingresos totales de la empresa se redujeron más de 8%.

En los ingresos del gobierno federal, los impuestos pagados por PEMEX se elevaron por efectos cambiarios, y no por mayores operaciones. Dentro de la recaudación restante, los ingresos tributarios se mantuvieron estables en términos reales. Se advirtió un notable dinamismo en las percepciones procedentes del comercio exterior (25%), como fruto de la sustitución de los permisos previos por tarifas arancelarias. También se observó un estancamiento de los impuestos directos, así como una contracción (-3%) de los indirectos. En cambio, los ingresos no tributarios registraron incrementos más que proporcionales (11%) por haberse revisado activamente los derechos y aprovechamientos. En total, la carga tributaria se mantuvo en un nivel del orden de 17%. (Véase el cuadro 22.)

El decremento real de 2% en los gastos del sector público se tradujo en una menor participación de ellos dentro del PIB y contrastó con un aumento del pago de intereses de la deuda pública, que llegó a representar el 42% de los gastos, en vez del 37% previsto a comienzos del año. Ello significó que los demás gastos corrientes y de capital sufrieran contracciones mayores, estimadas en 3 y 7%, respectivamente.

Los gastos totales del gobierno federal mostraron cierto dinamismo (2%), pese a que los recortes ascendieron a unos 850 000 millones de pesos. Dentro de las erogaciones corrientes —cuyo nivel se mantuvo en términos reales— destacó el descenso de 5% en el pago de remuneraciones a los empleados públicos, atribuible a la restrictiva política salarial, la congelación de plazas y el despido de unos 20 000 servidores públicos.<sup>21</sup> En marcado contraste, los pagos de intereses experimentaron un crecimiento real de 4%, constituyéndose en una de las causas principales del abultado déficit público.<sup>22</sup> Las transferencias corrientes se elevaron 2% y las adquisiciones disminuyeron 9%.

Los gastos de capital del gobierno federal, el renglón más dinámico de las finanzas públicas, se expandieron 17%. A este resultado contribuyó el aumento de 26% en las transferencias del gobierno al sector paraestatal. Sin embargo, ello no bastó, pues la inversión pública total se redujo sustancial-

<sup>21</sup> Ello ocurrió al desaparecer 15 subsecretarías de Estado y 50 direcciones generales.

<sup>22</sup> El aumento de 4% (64% a precios corrientes) parece anormalmente bajo y deriva de una revisión de las cifras de los intereses pagados en 1984 por el gobierno federal. Antes de ella, el crecimiento consignado era de 96% (24% en términos reales), tal como aparece en el *Informe sobre la situación económica y finanzas públicas: acciones y resultados del cuarto trimestre de 1985*, que publican conjuntamente la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y la de Programación y Presupuesto (pág. 23). Esta tasa parecería corresponder mejor a la tasa de devaluación del peso frente al dólar y al crecimiento más que proporcional de las tasas de interés internas.



Los gastos de capital de las empresas públicas fueron el renglón más castigado (11% de baja real), pese también a las transferencias recibidas. Ante el desplome del mercado petrolero, PEMEX suspendió su política de expansión y limitó sus inversiones —que se redujeron 20%— a obras de mantenimiento. La formación de capital de las demás empresas fue 8% inferior a la de 1984.

El déficit resultante de las operaciones del sector público ascendió a casi 3.9 billones de pesos. A ellos se sumaron 0.7 billones de recursos de los fideicomisos oficiales y de la banca de desarrollo para el financiamiento del sector privado y social (intermediación financiera). En total, el déficit financiero del sector público excedió los 4.5 billones de pesos.

Este saldo negativo fue financiado con 4.4 billones de pesos provenientes de fuentes internas, de los cuales el Banco Central aportó casi 1.9 billones. De esta cifra, 843 000 millones correspondieron al financiamiento directo (no se rebasó el tope establecido) y el saldo, al uso que se hizo de la cuenta de la Tesorería. La colocación de valores gubernamentales contribuyó con 400 000 millones de pesos, y aproximadamente 2.2 billones provinieron del crédito de la banca comercial y de desarrollo. El financiamiento externo ascendió a 122 000 millones de pesos (390 millones de dólares).

Al haber recurrido el sector público en medida creciente al financiamiento interno, que se otorgaba a tasas reales de interés excepcionalmente altas, la deuda pública interna se elevó a 10.5 billones de pesos, cifra equivalente a 23% del producto interno bruto. Esta fue la causa, junto con la deuda externa, tanto de las rigideces de las finanzas públicas, las dificultades para generar mayores ingresos y, consecuentemente, los recortes al gasto público, como de la imposibilidad de llevar adelante los proyectos de inversión necesarios para atender las carencias sociales y el desarrollo económico del país.